



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Grado en Traducción e Interpretación

TRABAJO FIN DE GRADO

Historia de la evolución de la lengua china

Presentado por María Romero Asensio

Tutelado por Dña. Blanca Galán Gozalo

Soria, 2016

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a mi tutora Blanca toda su ayuda y paciencia a lo largo, no solo del proceso de elaboración del trabajo de fin de grado, sino de todo el grado. Con su ayuda he conseguido afianzar mis conocimientos de chino y adquirir nuevos.

A mi familia, por permitirme tener la oportunidad de estudiar fuera de casa, mostrarme su cariño en todo momento por muy lejos que estuviera y hacerme ver cuando me equivoco y aún así apoyarme; a mis amigos de toda la vida, por haber utilizado la distancia como excusa para estar más unidos; a mis compañeros de la Duques y Miguel, la familia fuera de casa que me ha acompañado estos cuatro años con paciencia y cariño; a Fran, por apoyarme y animarme en todo momento y, especialmente, a mis abuelos, con la esperanza de que estén orgullosos de mi.

ÍNDICE

RESUMEN	4
ABSTRACT	4
INTRODUCCIÓN.....	4
JUSTIFICACIÓN.....	5
COMPETENCIAS.....	5
OBJETIVOS	6
METODOLOGÍA.....	7
BLOQUE TEÓRICO.....	8
1. Introducción a la lengua china	8
1.1. Breve viaje histórico por la lengua china.....	8
1.2. Los dialectos de la lengua china	12
1.3. Paso del <i>wenyan</i> 文言 al <i>baihua</i> 白话	16
2. El chino moderno	17
2.1. La creación de una lengua china estándar	17
2.2. Morfología: el concepto de palabra en chino y su formación.....	18
2.3. Características sintácticas.....	20
2.4. Fonología y fonetización de la lengua china	23
2.5. El fenómeno de la homofonía en la lengua china	29
2.6. Breve aproximación a la escritura de la lengua china	31
2.7. La simplificación de la escritura de la lengua china	39
3. Neologismos	40
4. La lengua y la sociedad chinas.....	43
5. Influencia de otras culturas en la lengua china	47
5.1. Intentos de acercamiento a la lengua china por extranjeros.....	48
5.2. Influencias en el léxico	49
BLOQUE PRÁCTICO	56
RESULTADOS	67
CONCLUSIONES	68
ÍNDICE DE FIGURAS	70
ÍNDICE DE TABLAS	72
BIBLIOGRAFÍA	74

RESUMEN

La evolución de la lengua china es un factor importante para comprender su configuración actual, puesto que es uno de los idiomas más antiguos que se hablan hoy en día. Por ello, a lo largo de este trabajo llevaremos a cabo un análisis de la evolución de los distintos aspectos que conforman la lengua china para averiguar cómo han cambiado con el paso del tiempo. Reflexionaremos sobre cómo han influido o han pasado a formar parte de la cultura china aspectos típicamente occidentales. Trasladaremos a una obra clásica de la literatura china, como son las Analectas de Confucio, el análisis que hemos realizado sirviéndonos de la comparación de la versión clásica y la versión actual de las mismas.

Palabras clave: lengua china, evolución, Analectas, cultura china, sintaxis, morfología, fonología.

ABSTRACT

The evolution of Chinese is a very important factor to take into account when trying to understand the current situation of this languages, since it is one of the most ancient still in use. Therefore, the aim of this essay is to analyse the evolution of the different features that shape the Chinese language in order to find out how they have changed along to time. We will explore how the Chinese culture has been influenced by occidental cultures and also how some occidental characteristics have become a part of it. We will make use of this analysis to compare the original and the current version of one of the five classics of Chinese literature, the Analects by Confucius.

Key words: Chinese language, evolution, Analects, Chinese culture, syntax, morphology, phonology.

INTRODUCCIÓN

La lengua china es una de las lenguas más antiguas todavía en uso y alrededor de la cual existen un sinnúmero de mitos basados en lo exótico que resultan su procedencia y la cultura que la rodea. Por ello en este trabajo hemos hecho un estudio de la evolución histórica que ha sufrido esta lengua. Desde los primeros escritos encontrados cuando ya estaba conformada como lengua en uso hasta la actualidad, convertida ya en la lengua materna de aproximadamente un treinta por ciento de la población mundial (Muñoz, 2007).

Como traductor, es fundamental no solo conocer el idioma de trabajo sino también el contexto que lo encuadra, sobre todo el cultural y, especialmente, a la hora de trabajar con una lengua tan alejada como es el chino, conocer de dónde viene y por qué toma la forma que tiene.

Es decir, pongamos por ejemplo los números; no se trata solo de saber decirlos y escribirlos, sino saber también que del uno al diez podemos expresarlos mediante gestos realizados con una sola mano y el porqué. Esto es lo que en un futuro supondrá la diferencia entre una buena praxis y una mala o incorrecta.

Recoger todas las implicaciones culturales del chino en un trabajo de final de grado es imposible, por razones obvias, y haría falta una vida entera para llegar a conocerlo y comprenderlo en profundidad. Por ello, se ha seleccionado además de la información más importante e imprescindible, la que, como extranjeros poco familiarizados con dicha cultura, podría ser más difícil de entender si no se hace hincapié en la misma.

JUSTIFICACIÓN

El porqué de la elección de esta temática como trabajo de final de grado se debe, en parte, al desconocimiento general que hay de esta lengua y mi deseo de minimizarlo en la medida de lo posible con los medios que están a mi alcance. Sin embargo, el principal motivo es mucho más sencillo, el amor y fascinación que siento por esta lengua y la cultura que la rodea, que descubrí con solo trece años, y que desde entonces ha formado parte de mi vida.

Además, la intención de este trabajo es, a pesar de todos los prejuicios presentes en occidente en relación esta lengua, que quede claro que el idioma chino no es una lengua compleja, ya que no hay lengua difícil, si no falta de intención por aprender, puesto que es una lengua abismalmente diferente a las occidentales debido a sus características y a que el entorno que la rodea es igual de distinto, porque no podemos olvidar que los idiomas son la manera en la que los pueblos expresan su forma de vida.

COMPETENCIAS

La realización de este trabajo no hubiera sido posible sin algunas de las muchas competencias adquiridas a lo largo de los cuatro años que han durado mis estudios universitarios. Tanto aquellas generales como son la transmisión de información, ideas, problemas y soluciones (G4), la capacidad de reunir e interpretar datos relevantes para emitir juicios que incluyan una reflexión (G3,) como aquellas específicas, ya que aunque ya conocía mi lengua D, que es el chino, he profundizado en ella, lo que me ha hecho tener un mayor dominio de la misma (E1) tanto a nivel fónico como sintáctico, semántico y estilístico (E6) y a su vez, permitirme analizar, comprender y revisar textos en chino muy útiles para la documentación de este trabajo (E2), cosa que no hubiera sido posible sin los conocimientos adquiridos sobre documentación y sus aplicaciones (E14), textos que después he tenido que gestionar y desechar

o añadir a la bibliografía evaluando la posible aportación a este trabajo (E47). Además, este trabajo, así como mi experiencia anterior en el campo, me han permitido conocer la cultura y civilización chinas (E10) para profundizar en la evolución social, política y cultural que permite comprender su diversidad y multiculturalidad (E9, E53 y E12) y tenerlas más presentes y claras a la hora de traducir, una labor primordial en este mundo tan globalizado (E25). Asimismo, a la hora de llevar a cabo este trabajo de fin de grado también ha sido primordial gestionar el cansancio y sobre todo el estrés que causa la producción de un trabajo de semejantes características (E64).¹

OBJETIVOS

La meta principal de este trabajo ha sido producir un acercamiento a la lengua china a través de la exposición de su evolución para, así, poder explicar mejor las características que ha ido adquiriendo junto con las que ha abandonado a lo largo del tiempo.

Para analizar la evolución de la lengua china, vamos a viajar hasta sus primeras muestras de escritura, haremos un seguimiento de la evolución que ha sufrido esta, si se ha producido algún cambio radical y las razones que lo han provocado.

Buscaremos los cambios que ha sufrido la lengua a nivel retórico y, para ello, nos serviremos de una comparación de las Analectas de Confucio tal y como se publicaron en su momento y en la actualidad.

Abordaremos el discurso en la lengua china actual; desde el punto de vista de la sintaxis, la morfología y la fonética, con el objetivo de poner en relieve las diferencias que existen con los mismos campos de la lengua china antigua.

Analizaremos los neologismos que se han creado en los últimos años como respuesta a los cambios que han tenido lugar a nivel global.

Intentaremos entender de qué manera afecta a la lengua china la cultura que la enmarca.

¹ Competencias generales recogidas en el Real Decreto 1393/2007 de 29 de octubre y específicas en el Plan de Estudios de Grado en Traducción e Interpretación inspiradas por el Libro Blanco de dicho Grado.

Aclararemos la influencia que han tenido las culturas extranjeras en la lengua china, tanto los intentos de fonetización propuestos por extranjeros y los intentos de acercar la lengua y cultura chinas al exterior, así como los conceptos que se han introducido en China y por ende en la lengua china provenientes de otros lugares.

Finalmente, intentaremos que el desarrollo sea claro y comprensible para una persona que no esté ni especializada ni familiarizada con la lengua y cultura chinas y que, de este modo, le motive para seguir descubriéndolas después de leer el presente trabajo.

METODOLOGÍA

La mayor dificultad de este trabajo, debido a su temática es la estructuración del mismo, debido a que la historia de la evolución de la lengua china abarca desde el siglo XIII a.C. hasta la actualidad y si a ello añadimos la necesidad de describir la lengua, resulta muy difícil acotar un orden que sea lógico y natural. Por ello he decidido seguir el orden que se sigue en la cultura china, comenzar por lo más general y finalizar en lo más preciso.

Una vez elegidos los objetivos que pretendemos conseguir con este trabajo de final de grado, llevamos a cabo una estructuración básica a la par que comenzamos con la búsqueda documental para poder así seleccionar aquello que consideramos imprescindible y aquello que, debido a las características de este trabajo, nos íbamos a ver obligados a dejar fuera o limitarnos a nombrarlo.

En lo respectivo a la búsqueda de documentación, debido a que el tema que abarca el trabajo es extremadamente amplio, nos vimos en la necesidad de elegir únicamente aquella de carácter más especializado, descartando, por lo tanto, aquellos documentos excesivamente divulgativos o con tendencia a hacer perdurar los tópicos que empañan la lengua china.

Una vez seleccionada la información, comenzamos a elaborar el trabajo. En aquellos apartados en los que pensábamos que la información de la que disponíamos sería insuficiente para cumplir nuestros objetivos llevamos a cabo una nueva búsqueda documental. Tanto el enfoque como la estructura fueron cambiando poco a poco para adaptarse mejor a lo que pretendíamos alcanzar desde el primer momento. Esto se debió a que las distinciones entre las partes de la estructura no son fijas, por lo que nos vimos obligados a cambiarlas varias veces e incluso a deshacer los cambios porque no conseguíamos sino que la estructura fuese enrevesada y, por lo tanto, dificultar la comprensión del trabajo.

Paralelamente a la redacción del trabajo, fuimos buscando documentos que apoyaran las conclusiones a las que íbamos llegando y que facilitaran o inspiraran ejemplos claros o cercanos

a lo que pretendíamos explicar, sobre todo para la parte más teórica como son las que tratan las características sintácticas, morfológicas y fonéticas del chino mandarín actual. Para ello fueron de gran utilidad la tesis doctoral de Liu (2012), el trabajo de fin de máster de Li (2016), los diccionarios físicos como el Sun *et alii* (2010) y de neologismos (Liu y Kang, 2012), así como los diccionarios online Line Dict (2014) y Zdic (2015); y los libros de texto Hanyu 1 (2004) y Hanyu 2 (2006).

Uno de los mayores problemas que encontramos a la hora de abordar cierta documentación fue que parte de ésta estaba en chino y, a pesar de poseer un conocimiento medio de este idioma, algunos manuales de lingüística como los de Cheng (1992) o Shi (2000) quedaban fuera de nuestro alcance, por ello, se decidió abordarlos mediante citas en textos escritos en idiomas de los que teníamos suficientes conocimientos, como los de Liu (2012) o Li (2016), para comprender en profundidad dicho lenguaje de especialidad. Sin embargo, también encontramos excelentes manuales en español como el de Martínez-Robles (2007), profesor de chino en la UOC, así como una gran cantidad de documentación sobre distintos aspectos de la lengua china de las sinólogas francesas Alleton, lingüista e investigadora en la École des Hautes Études en Sciences Sociales y Cheng, catedrática en Historia intelectual de la China en el Collège de la France respectivamente.

BLOQUE TEÓRICO

1. Introducción a la lengua china

La lengua china, junto con la fenicia y la egipcia, es uno de los primeros idiomas con un sistema de escritura que surgió en la antigüedad y que ha ido evolucionando de la mano de la civilización china hasta la actualidad, convirtiéndose en una parte imprescindible de su cultura. Actualmente, esta lengua sinotibetana es el idioma más hablado del mundo, con aproximadamente mil ochocientos millones de hablantes y, además de ser idioma oficial en China, Taiwán y Singapur, es el segundo idioma en Australia, Corea del Sur, Indonesia y Vietnam. (Muñoz, 2007: 168)

1.1. Breve viaje histórico por la lengua china

La lengua china no solo destaca por su larga historia, sino que, además, es necesario tener en cuenta que es una de las pocas lenguas cuya evolución ha quedado registrada por escrito a excepción de su origen, del que solo existen conjeturas, que perduran hasta hoy día.

Aunque los occidentales a menudo exageramos en lo referente a la longevidad de la existencia de la civilización china, llegando a asegurar que existía ya de forma desarrollada hacia

el 5000 o 6000 a.C., los chinos no se aventuran a retrotraerla a un periodo tan antiguo. La cultura china reconoce una época que denomina como “legendaria”, como sucede en otras civilizaciones antiguas, por ejemplo la antigua Grecia y su respectiva mitología. China atribuye el inicio de su historia a los tres emperadores augustos, Fu Xi 伏羲, Shen Nong 神农 y el Emperador Amarillo *Huangdi* 黃帝. (Karlgren, 1923: 8) Como explica Martínez-Robles (2007: 122-123), las dos figuras legendarias a las que se les ha dado el estatus de creadores de la escritura son Cang Jie, un escriba que perteneció a la corte del Emperador Amarillo durante el siglo XXVI a.C. y Fu Xi (siglo XXIX a.C.), uno de los tres emperadores augustos al que además se le atribuye la creación de los ocho trigramas básicos del *Yijing* 易经, un método adivinatorio clásico y sapiencial chino. Sin embargo, las muestras de escritura más antiguas conocidas datan aproximadamente del siglo XIII a.C., a finales de la dinastía Shang, lo que hace que estas dos figuras no pasen de lo legendario.

Las escrituras primigenias chinas son los llamados *jiaguwen* 甲骨文, es decir, inscripciones en caparazones de tortuga y en huesos, generalmente de bóvidos. Los *jiaguwen* 甲骨文 se llevaban a cabo durante los rituales adivinatorios. Estas primeras muestras constan principalmente de la afirmación y la negación alternativa a la cuestión que se pretendía adivinar, así como, el nombre del adivinador, del rey que hubiera en ese momento y de la interpretación del ritual. Estos huesos se conocían popularmente como huesos de dragón y eran molidos para su uso curativo dentro de la medicina tradicional. Sin embargo, no fueron conscientes del verdadero valor que albergaban estos huesos de dragón hasta que, a finales del siglo XIX, un literato chino enfermo de malaria, al que le habían prescrito dicho remedio, los observó sin moler y se dio cuenta de que las inscripciones que tenían los huesos eran realmente una forma arcaica de escritura china.

«Sus formas [de los jiaguwen 甲骨文] difieren considerablemente, de manera que no se pueden leer si solo se conocen las grafías modernas. No obstante, su estructura es fundamentalmente idéntica. Se trata de una escritura en todo el sentido del término. La lengua es a menudo lacónica, pero los enunciados están gramaticalmente articulados y el vocabulario, diversificado.» (Alleton, 2009: 68-69)

La práctica de los *jiaguwen* 甲骨文 se abandonó con el tiempo, dando paso a otras formas de escritura como la escritura sobre bronce o *jinwen* 金文, que data del final de la dinastía Shang; esta fue desarrollada por los Zhou Occidentales que sucedieron a la dinastía Shang. Las características estéticas de los caracteres presentes en los bronceos difieren

enormemente de las de los *jiaguwen* 甲骨文 a pesar de ser parcialmente coetáneos. Esto se debe a que los bronce se fabricaban a partir de moldes de barro, una superficie mucho más fácil de manipular que los huesos o los caparazones, y así, los caracteres evolucionaron de unos trazos rígidos y angulosos a unos redondeados y suaves. Algunos ejemplos de este nuevo soporte son las campanas de los templos o los recipientes de bronce que usaba la aristocracia china para las ceremonias religiosas en las que se honraban a los antepasados. En este último caso, las inscripciones, que se encontraban en el interior de dichos recipientes donde se depositaban las ofrendas en forma de alimentos o bebidas y licores, servían como mediación entre los antepasados a los que se les dedicaba las ofrendas y los descendientes que las realizaban.

Sin embargo, el soporte de escritura más común a lo largo de la civilización china hasta la invención del papel, fueron las tablillas de bambú. Estas tablillas tenían un tamaño similar y se unían mediante hilos de cáñamo para enrollarlas en volúmenes. También se utilizaban tablillas de madera más anchas que las de bambú para escribir, lápidas de piedra para los textos públicos y sedas en las que se añadían imágenes a los textos escritos.

El soporte que sustituyó prácticamente a todos los anteriores fue el papel. Se inventó en el siglo III a.C. y se considera uno de los cuatro grandes inventos chinos; los tres restantes son la imprenta, la pólvora y la brújula. Sin duda, se trataba de un material mucho más barato y práctico para la escritura y que comenzó a usarse en China «ocho siglos antes que en Asia Central y casi trece siglos antes que en Europa» (Drège citado en Alleton, 2009: 21).

El origen de la escritura china es pictográfico, es decir, se buscaba una representación figurativa de aquello que les rodeaba, similar al origen de la mayoría de los sistemas de escritura. Sin embargo, estas representaciones figurativas eran complicadas y lentas de reproducir, por lo que la escritura evolucionó hacia un estilo más simplificado. Además, para los conceptos que no se pueden representar mediante pictogramas, fue necesaria la creación de representaciones más abstractas o la adopción de grafías de homófonos, es decir, utilizando caracteres ya existentes, homófonos y con un significado ya asignado y distinto del nuevo que adquieren, tal y como explicaremos más adelante en el capítulo 2.4. «Breve aproximación a la escritura de la lengua china».

Ahora bien, a pesar de que las primeras muestras de escritura encontradas datan del siglo XIII a.C. esto no significa que la lengua china apareciera en ese momento, pues su aparición fue mucho anterior, a «inicios de la dinastía Shang e incluso a finales de la dinastía Xia (s. XVII a.C.)» se aventura a suponer Martínez-Robles (2007: 130).

La historia de la lengua china es, como ya hemos indicado, extensa. Por lo que, al igual que se dan diferencias lingüísticas entre geolectos, existen también diferencias lingüísticas entre

distintos periodos. Estas son tan marcadas que algunos lingüistas establecen un esquema de división diacrónica. El siguiente es el de Martínez-Robles (2007: 85), que, a pesar de representar periodos bastante amplios, es uno de los más claros:

1. Chino antiguo o arcaico: es el más largo de los periodos, finaliza en la época de unificación de China por el imperio Qin y la dinastía Han del Oeste (221 a.C. – 25 d.C.). Este periodo es el menos conocido y estudiado de los cuatro. A este periodo pertenecen obras como el *Shijing* 诗经 El clásico de poesía según su traducción al español, una antología poética que data del siglo X a.C.
2. Chino medio o medieval: es el que se habló hasta el siglo IX aproximadamente. Las obras que mejor lo ejemplifican son algunos diccionarios del siglo VII.
3. Chino premoderno o mandarín antiguo: corresponde al periodo que comienza a finales de la dinastía Tang (siglo IX) hasta la dinastía Ming (siglo XVII).
4. Chino moderno o mandarín: es el que comenzó aproximadamente durante la dinastía Qing (siglo XVII) y continúa hasta nuestros días.

Una de las principales dificultades para el estudio de la lengua china desde sus orígenes más remotos radica en que la relación entre la escritura y su pronunciación es completamente arbitraria. Es decir, no podemos saber la pronunciación de un carácter simplemente con verlo porque dentro del mismo no hay ningún elemento que nos proporcione una correspondencia unívoca entre la escritura y la fonética. Por lo tanto, los estudios que se han hecho de la evolución de la lengua china necesitan de la escritura para poder abordar ciertos aspectos.

Ha sido mediante diccionarios de rimas que ha sido posible el estudio de la fonética de esta lengua, el más antiguo de estos diccionarios es el llamado *Quiyün* 切韻 que data del año 601 d.C. Para describir la fonética de los caracteres se utilizaba el sistema *fanqie* 反切, un método que se basa en la estructura típica de la sílaba en chino, el elemento inicial y el final. El elemento inicial es un fonema consonántico y el final el resto de la sílaba que puede combinar fonemas vocálicos y consonánticos (Martínez-Robles, 2007). Por ejemplo, en la palabra *man* 慢 el elemento inicial sería «m-» y el final «-an». En el caso de que la palabra comience por vocal, como por ejemplo *er* 二, se considera que no tiene elemento inicial. De tal manera que en estos diccionarios para describir fonéticamente una palabra se utilizaban dos caracteres distintos, uno para el elemento inicial y otro para el final. Así pues, para *man* 慢 se podrían utilizar las palabras *mi* 米 y *an* 按, respetando siempre otro de los principales rasgos fonéticos de la lengua china, los tonos, es decir, tanto la palabra a describir como la palabra utilizada para describir el elemento

final deben compartir el mismo tono. Estos diccionarios no correspondían a la pronunciación de los distintos dialectos, sino a la de los intelectuales chinos de la época, ya que se utilizaban como guía a la hora de recitar poesía y de leer en voz alta los escritos destinados a los exámenes imperiales.

Sin embargo, sólo con el *Quieyun* 切韵 no es posible reconstruir la pronunciación del chino medieval y no fue hasta inicios del siglo XX que se asentó la base para esta reconstrucción de la fonética del chino. Fue Bernhard Karlgren, un sinólogo sueco, quien además del *Qieyun* 切韵 y otros diccionarios de rimas, utilizó el estudio comparativo de los dialectos chinos modernos para intentar reconstruir el chino oral durante la dinastía Tang.

La reconstrucción del chino antiguo es una tarea ardua y a pesar de que existen muchas teorías y sistemas propuestos, como los que llevó a cabo Bernhard Karlgren, sobre la abundancia y variedad de consonantes finales que se han perdido en la evolución hacia el chino moderno (Karlgren, 1923:28), estas teorías y sistemas no pasan de ser meras hipótesis (Martínez-Robles, 2007).

1.2. Los dialectos de la lengua china

En China, además de la lengua estándar o *putonghua* 普通话, existen multitud de dialectos y lenguas en todo el país. Esto se debe a la multitud de etnias que lo conforman, 56 reconocidas por el gobierno, y a que todas ellas tienen su propia lengua, a excepción de los Hui, los musulmanes chinos que hablan la lengua oficial. Esto queda patente, por ejemplo, en los billetes, en los que aparece escrito Banco Popular de China tanto en chino como en *uigur*, mongol, tibetano y *zhuang*. De estas lenguas, la única que ha utilizado el sistema de escritura del chino es la lengua *zhuang* a pesar de que actualmente utiliza el alfabeto latino; el uigur utiliza el alfabeto árabe, a pesar de que el gobierno chino intentó imponer el alfabeto latino para su escritura, mientras que, tanto el mongol como el tibetano, tienen su propio alfabeto.



Figura 1: Reverso del billete de diez yuanes donde se pueden apreciar en la parte superior escrito Banco Popular de China en mongol (1), tibetano (2), uigur (3) y zhuang (4), y sobre ellos en pinyin, *zhongguo renmin yinhang* (Banco Popular de China). (Fuente: elaboración propia)



Figura 2: Anverso del billete de diez yuanes donde podemos ver escrito en chino Banco Popular de China, 中国人民银行. (Fuente: propia)

Si algo distingue a los dialectos de la lengua china de los de otras lenguas es la heterogeneidad entre los mismos. Se da la característica de que, tanto a nivel morfológico como sintáctico, las profundas diferencias entre los distintos dialectos hacen que para un hablante de un dialecto, a menudo, le sea prácticamente imposible comprender otro dialecto. No hablamos solo de aquellos que se hablan en distintas regiones, y que debido a la distancia es más fácil deducir que la dificultad de comprensión entre hablantes de cada dialecto probablemente imposibilite la comunicación, sino que esto se da también dentro de una misma región, incluso

se dan casos en los que el dialecto varía tanto de una localidad a otra próxima que se hace prácticamente imposible una comunicación entre sus interlocutores.

La clasificación de los dialectos chinos es un tema muy complejo debido a que muchos de ellos se subdividen asimismo en otros dialectos o sub-dialectos y, mientras que la parte norte es bastante homogénea, la zona sudeste posee una amplia variedad dialectal, tal y como podemos apreciar en el siguiente mapa:

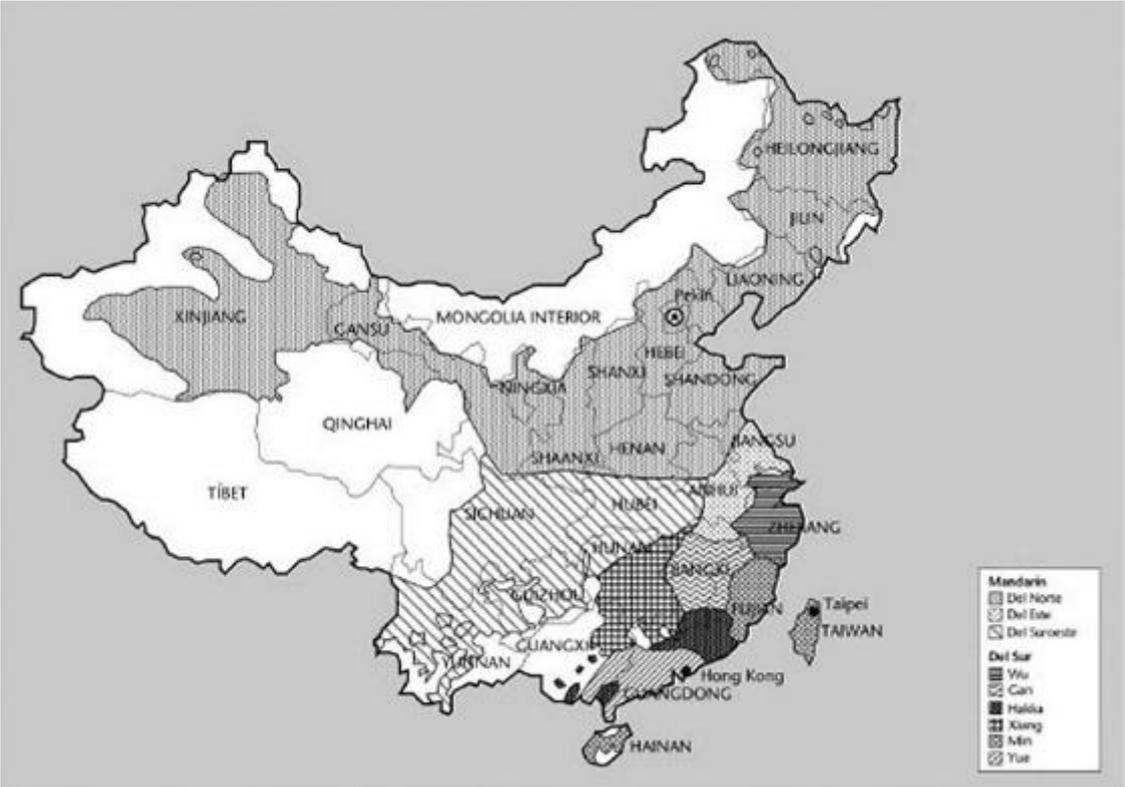


Figura 3: Mapa de los grupos dialectales chinos (Fuente: Martínez-Robles 2007)

Diversidad que Liu (2012) simplifica con acierto en una tabla citando a Li y Thompson (2003):

Grupos dialectales		Región geográfica	% de hablantes
Mandarín	del norte	Pekín	70 %
	del nordeste	Taiyuan	
	del sureste	Chengdu	
	Yangz	Nanking	
Wú	1	Suzhou	8,4 %
	2	Wenzhou	
Xian	Antiguo	Shuangfeng	5 %

	Moderno	Changsha	
Gan		Nanchang	2,4 %
Hakka		Meixin	4 %
Min	del norte del sur	Fuzhou Chaozhou	1,5 %
Yue	Yue-Hai Qin-Lian Gao-Lei Si-Yi Guei-Nan	Zhongshan Lianzhou Gaozhou Taishan Yulin y Hong Kong	5 %

Tabla 1: Grupos dialectales (Fuente: Liu citando a Li y Thompson, 2012)

De todos estos grupos dialectales, como podemos observar tanto en la tabla como en el mapa, el más extenso y utilizado es el mandarín, la lengua oficial del país, que es la lengua materna del 70 % de los integrantes de la etnia Han (esta etnia supone el 90 % de la población de la República Popular China). La lengua común o *putonghua* 普通话 deriva de un dialecto del mandarín, concretamente del que se habla en Pekín conocido como *Beijingshua* 北京话.

A pesar de la dificultad de comprensión que existe entre los distintos dialectos, la escritura es el medio de cohesión de todos ellos, por eso, en la televisión pública prácticamente toda la programación aparece subtitulada para facilitar la comprensión de aquellos que no estén familiarizados con el *putonghua* 普通话. Lo que sí supone una problemática a la hora de escribir son las palabras o expresiones típicas de cada dialecto, es decir, aquellas que no existen en ningún otro. El Estado chino reprime la creación de nuevos caracteres, puesto que este recurso no haría sino incrementar el ya amplio número de caracteres existente. Por ello, lo que generalmente se hace es o recurrir a caracteres documentados en textos antiguos o escoger un carácter con una fonética lo más aproximada posible a esa palabra que en la acepción correspondiente en el diccionario aparecerá con la mención de dialectal. Si bien, existe el caso de Hong Kong, donde se habla mayormente cantonés, y de Shanghái, donde se habla el dialecto de Shanghái, y que utilizan caracteres oficiales elegidos por su homofonía, ignorando su significado en mandarín. En Shanghái, este fenómeno es casi anecdótico, sin embargo, en Hong Kong se da incluso en periódicos o informes policiales. La falta de unificación en el uso de los caracteres hacía que una misma palabra apareciera escrita de muchas maneras distintas, lo que propició la creación de listas de caracteres llamados *ilegítimos* para favorecer la normalización (Alleton 2009: 123-124).

1.3. Paso del *wenyan* 文言 al *baihua* 白话

Como ya hemos explicado anteriormente, la lengua china ha ido evolucionando a lo largo de la historia, de tal manera que las expresiones o recursos utilizados antiguamente ya no son los que se usan hoy en día. Sin embargo, tal y como viene a decirnos Wang (2014), no deja de ser fundamental conocer lo antiguo para poder comprender el camino que ha seguido hasta llegar a lo moderno. Ya que si no lo hacemos sucede lo que presagian Pellat y Liu (2010), que el conocimiento desaparece y los textos antiguos se hacen incomprensibles debido al desuso de sus estructuras y expresiones en lo que llamaremos el paso del *wenyan* 文言 al *baihua* 白话. La importancia de no ignorar lo antiguo para evitar que desaparezca el conocimiento radica en que dicha pérdida de conocimiento conllevaría la pérdida de una importante parte de la cultura y, así, sería prácticamente imposible traducir por ejemplo la literatura antigua ya que no se entenderían ni las alusiones ni las metáforas, muy comunes en la poesía tradicional.

Durante prácticamente toda la historia de la literatura china dominó un mismo estilo de escritura, el *wenyan* 文言, estilo que seguía las normas gramaticales y léxicas que habían impuesto importantes obras escritas entre los siglos V a.C. y II d.C. y que servía de medio unificado para todas las variedades del chino tradicional (Pan, 2005). Un estilo notablemente distanciado de la lengua vernácula dominada por la mayoría de la población, el *baihua* 白话 o lengua blanca en su traducción al español. Esto provocó un gran desfase entre la cultura y la sociedad, ya que, aunque existía literatura redactada en *baihua* 白话, esta se consideraba de menor nivel, llegando, incluso, a acuñarse el término de *no-literatura* para la misma. Sin embargo, el *baihua* 白话 de esta época era completamente distinto del hablado y escrito actualmente.

A principios del siglo XX, diversos hechos confluyeron dando como resultado el abandono del *wenyan* 文言 con el fin de llevar a cabo una renovación de la literatura. En 1905 se abolieron los exámenes imperiales, en los cuales el dominio del *wenyan* 文言 era imprescindible para conseguir el aprobado; en 1911, después de la caída del imperio, se instauró la República y en 1919 estalló el Movimiento del Cuatro de Mayo, una forma de protesta contra las potencias por su trato imperialista hacia China después de la Primera Guerra Mundial. De modo que en 1920 el gobierno decidió que para renovar el país entero hacía falta la renovación de la literatura, tal y como afirmaban muchos defensores de la literatura en *baihua* 白话, por ejemplo, Chen Duxiu (1917) citado en Martínez-Robles (2007: 102) escribió:

«La literatura aristocrática sigue los cánones tradicionales y ha perdido su independencia y la confianza en sí misma. La literatura clásica es artificiosa y

pedante, y ha perdido su expresividad y su vínculo con la realidad. (...) Si ahora pretendemos reformar nuestra política, de ningún modo podemos dejar de lado la reforma de la literatura, que alimenta el espíritu de los que controlan el gobierno. (...) Intentar reformar la literatura y la política anclados en todo esto es como luchar contra un enemigo terrible con los pies y las manos atados.»

Y aunque la sustitución fue efectiva y se consiguió acercar la literatura más culta a la mayoría de la sociedad china mediante traducciones intralingüísticas hacia el *baihua* 白话, el *wenyan* 文言 sigue estudiándose en las universidades de filología y siendo usado por una minoría de autores contrarios a su desuso, ya sea manteniendo su forma o usando las estructuras y recursos del *wenyan* 文言 a pesar de adoptar una apariencia de *baihua* 白话 (Martínez-Robles, 2007).

2. El chino moderno

Hoy en día consideramos como chino moderno el *putonghua* 普通话 que es el estándar fijado por el gobierno chino para ser el idioma oficial del país y que también fue adoptado por Taiwán y Singapur como idioma oficial, aunque estos últimos prefieran el uso de la escritura tradicional frente a la simplificada.

2.1. La creación de una lengua china estándar

No fue hasta el último tercio del siglo XIX que se empezó a idear la reforma y unificación de la lengua china para poder llegar a conseguir asimismo la unificación del país. Y así, antes de la caída del Imperio se implantó la llamada lengua nacional o *guoyu* 国语, la problemática de esta unificación radicó en qué dialecto debía elegirse como estándar. Además del dialecto de Pekín se propusieron el de Nanjing, el de Shanghái, el de Wuhan y una combinación de dialectos como base al estándar. Finalmente, unos pocos meses antes de la formación de la República se decidió que el estándar debía estar basado en el dialecto de Pekín aunque debería incluir también rasgos elegantes y populares de otros dialectos. La implantación de esta lengua nacional se vio frenada con la invasión de Japón, la Segunda Guerra Mundial y la guerra civil entre comunistas y nacionalistas.

Con la llegada del gobierno comunista, la denominación pasó de lengua nacional o del país a lengua común, para evitar que los grupos étnicos que no tuvieran esta lengua como materna se sintieran discriminados. Finalmente, en los años cincuenta se lanzó una exitosa campaña para hacer del *putonghua* 普通话 una realidad, de tal manera que en la actualidad lo habla más del noventa por ciento de los habitantes del país. (Martínez-Robles 2007)

2.2. Morfología: el concepto de palabra en chino y su formación

Las características de la lengua china dificultan sobremanera tanto identificar de manera intuitiva la noción de palabra como poder definir con precisión el concepto de la palabra en chino y como bien dijo Confucio citado en Rovira (2010: 15), «la incorrecta utilización de los nombres es fuente de desorden», en este apartado vamos a intentar acotar lo mejor posible el concepto de palabra en chino basándonos en los trabajos de Packard (2000), Liu (2012) y Martínez-Robles (2007).

Packard (2010) cita a Shuxiang Lü (1953) cuando usa la denominación *ci* 词 para el término palabra en chino, y la define como «*the smallest independently useable part of a language or that part of the sentence that can be used independently*» (Packard, 2010:16). Esto significa que cualquier parte de la oración que pueda usarse en el contexto de otra oración sin depender de la anterior se considera *ci* 词 o “palabra”. Esto, sin embargo, es bastante ambiguo ya que hay veces que una *ci* 词 puede funcionar de forma independiente o necesitar de otra para poder funcionar. Por ejemplo, *fan* 饭 puede significar “arroz”, con lo que funcionaría de forma independiente, por ejemplo *fan shaohu le* 饭烧糊了, (arroz/quemar/partícula perfectiva) “el arroz se ha quemado”, o puede significar “comida”, uso en el que necesita de otras *ci* 词 para poder funcionar, por ejemplo en *zaofan* 早饭 (temprano/comida) “desayuno” o *chifan* 吃饭 (comer/comida) “comer”. A pesar de ser una de las definiciones más aceptadas, debido a la confusión que suscita, los hablantes nativos tienden a opinar que el concepto *ci* 词 o “palabra” es un concepto extranjero, propio de las lenguas occidentales, que se adapta de una forma más bien artificiosa a la lengua china. Packard se opone a ello argumentando que la palabra o *ci* 词, «*rather than being an artifact of western linguistic analysis, is real and fundamental to the nature of language, and therefore exists as a real linguistic construct universally used in producing and understanding utterances.* » (Packard, 2010:19-20)

Liu (2012) hace hincapié en que la lengua china se suele clasificar como aislante y analítica, debido a que las palabras invariables son las predominantes y que las relaciones sintácticas se basan en el orden de palabras. Explica que el hecho de que el chino antiguo fuera típicamente monosilábico y que los conceptos de *zi* 字 “morfema” y *ci* 词 “palabra” se unieran en una única sílaba, ha provocado la confusión actual entre *zi* 字 “morfema” y *ci* 词 “palabra”.

Martínez-Robles (2007) defiende que aunque se crea que el chino sigue siendo una lengua monosilábica esto ya no es así debido a que el grueso de las palabras del chino mandarín

estándar son bisilábicas. La excepción la marcan algunos dialectos del sur que conservan más características del chino antiguo y, por lo tanto, utilizan más palabras monosilábicas.

También hace referencia al hecho de que la educación china haya estado basada en el estudio de los mismos clásicos durante dos milenios, que ha propiciado la conservación de significados arcaicos de algunos caracteres que, de otra manera, se habrían perdido irremediablemente y a los cuales se les han ido añadiendo otros significados o matices conforme ha evolucionado la lengua hasta llegar a nuestros días.

Por todo esto, llegamos a la conclusión de que lo que sucede es que estamos intentando aplicar una clasificación pensada para las lenguas occidentales a una lengua que no lo es. Es decir, no podemos considerar la lengua china como puramente aislante y analítica por el mero hecho de que algunas de sus palabras sean monosilábicas, si bien es cierto, da la sensación de que son muchas más de las reales debido a que se escribe mediante caracteres que se identifican cada uno con una sílaba. Además, tampoco sería correcto considerar que la lengua china no tiene flexiones nominales ni verbales, ya que existen marcas de contenido gramatical que pueden expresar el plural o variaciones temporales y aspectuales.

En el idioma chino, los dos principales procesos de creación de palabras son la composición y la derivación, de los cuales el que más se da es el de composición.

Podemos encontrar palabras compuestas por dos caracteres, de los cuales al menos uno sólo adquiere significado cuando se une con otro, por ejemplo, *mei* 玫 sólo adquiere significación con *gui* 瑰, formando la palabra *meigui* 玫瑰 “rosa” o “rosal”.

Otra categoría es la de las palabras onomatopéyicas, formadas la mayoría por caracteres con estructura fija, prácticamente todos los caracteres de esta categoría contienen el radical de boca, *kou* 口; el número de este tipo de palabras es bastante elevado en la lengua china y aportan a la misma una gran expresividad tanto a nivel oral como escrito, además pueden funcionar tanto como adjetivos, adverbios o verbos. Algunas de estas palabras son *haha* 哈哈 “carcajada” o *dang* 噹 “tañido de campana”. Asimismo, los nombres de algunos animales tienen origen onomatopéyico también, por ejemplo *gou* 狗 “perro”, *mao* 猫 “gato” o *wa* 蛙 “rana”.

Esta expresividad de la lengua china de la que hablamos no es algo que se reduzca solamente a las palabras onomatopéyicas, sino que se ve en muchas palabras compuestas. Esto se produce porque se combinan dos palabras que aparentemente juntas no tendrían por qué resultar en otro significado, pero que al analizarlas resultan en un enorme grado de dinamismo de la lengua, como por ejemplo *huotui* 火腿 (fuego + pierna) “jamón”, *huoshan* 火山

(fuego + montaña) “volcán” o *tiema* 铁马 (metal + caballo) “bicicleta” (esta palabra es de uso dialectal). Asimismo, para provocar este mismo efecto, suelen utilizar dos antónimos yuxtapuestos que adquieren un nuevo significado más abstracto, por ejemplo *daxiao* 大小 (grande + pequeño) “tamaño”, *changduan* 长短 (largo + corto) “longitud” o *duoshao* 多少 (mucho + poco) “cuánto”.

A la hora de formar palabras también se utilizan procesos de derivación, si bien no es un proceso tan frecuente como en otras lenguas como el español. Es muy común el uso de *hao* 好 “bueno” y *nan* 难 “difícil” como prefijos para adjetivar los verbos dándoles una connotación positiva o negativa respectivamente. Por ejemplo, del verbo *kan* 看 “ver” obtenemos *haokan* 好看 “bonito” y *nankan* 难看 “feo”; y del verbo *ting* 听 “oír” obtenemos *haoting* 好听 “armonioso” y *nanting* 难听 “estridente”. Así mismo hay palabras que se forman añadiendo sufijos y hacen referencia por ejemplo a lugares u oficios, por ejemplo, con el sufijo *yuan* 园 surgen palabras como *huayuan* 花园 (flor + jardín) “jardín”, *dongwuyuan* 动物园 (animal + jardín) “zoo” o *gongyuan* 公园 (público + jardín) “parque”.

2.3. Características sintácticas

La sintaxis de la lengua china, como en cualquier lengua, es una parte fundamental de la misma y se ha intentado clasificar de todas las maneras posibles, incluso como inexistente. Sin embargo, el buen uso de la sintaxis en chino es imprescindible para poder comunicar el mensaje con éxito. Esto se debe a que las funciones gramaticales de las palabras dependen del lugar en el que estén colocadas en la frase, veamos como ejemplo la palabra *guai* 怪 que propone Liu (2012: 47), ésta puede funcionar como adjetivo, adverbio o verbo dependiendo de su colocación en la frase:

- 这很怪。 *Zhe hen guai*. (Esto/muy/raro) Esto es raro.
- 这怪可怕的。 *Zhe guai ke pa de*. (Esto/bastante/aterrador/partícula que sigue a los atributos) Esto es bastante aterrador.
- 你别怪我。 *Ni bie guai wo*. (Tú/no/culpar/yo) No me eches la culpa.

En estas oraciones propuestas como ejemplos, además, podemos observar por la traducción literal entre paréntesis que las relaciones sintácticas entre las palabras son más bien débiles. Esto se debe a que a diferencia de, por ejemplo, la española, la sintaxis china está orientada hacia el discurso más que hacia la oración. Por esta razón, en la sintaxis, el tópic

gana importancia frente al sujeto y aunque el sujeto no es omisible, el tópicos suele aparecer implícito y de ahí la gran importancia que adquiere el contexto en esta lengua. Además el tópicos no siempre está relacionado con el verbo y puede aparecer separado de la frase por las partículas pausales *a* 阿, *ya* 呀, *ne* 呢 y *ba* 吧 (Liu 2012: 50).

Además de que las categorías gramaticales no son fijas, la otra principal característica de la sintaxis china es que la forma de las palabras es absolutamente fija, es decir, el género, número o tiempo es imposible de deducir viendo una sola palabra. Esto, junto con la ausencia de artículos, convierte a la lengua china en «una lengua menos matizada, menos concreta y menos determinada y, por tanto, más alusiva, dinámica y de menor rigidez en sus construcciones» (Martínez-Robles 2007: 259). Esta ambigüedad era mucho más perceptible en el chino antiguo donde no existían siquiera los signos de puntuación y un buen ejemplo de esto es el poema de Wang Wei (701-761 d.C.) propuesto por Martínez-Robles (2007: 260):

木末芙蓉花 *mumo furong hua*
山中發紅萼 *shan zhong fahong e*
澗戶寂無人 *jian hu ji wuren*
紛紛開且落 *fenfen kai qie la*

La primera frase, 木末芙蓉花 *mu mo furong hua* se ha traducido como «en la punta de las ramas hay flores de loto» (Martínez-Robles, 2007:260) sin embargo, si lo traducimos literalmente sería: “rama”, “final”, “loto”, “flor”, en ningún momento aparece ningún indicativo de si es una sola rama o cientos y lo mismo sucede con las flores de loto, si bien, esta falta de precisión no le resta expresividad a la frase, simplemente hace que nuestra imaginación tenga que trabajar más.

Para suplir la imprecisión en la lengua china se utilizan estructuras específicas o las denominadas partículas. Por ejemplo, para indicar que una oración es interrogativa, aunque no aparezca ningún pronombre interrogativo, podemos optar por utilizar la estructura, vb. + 不 + vb. o la estructura, vb. + 没 + vb., si el tiempo verbal es pretérito o el verbo es *you* 有 (tener), o bien por la partícula *ma* 吗 colocada al final de la oración.

A la hora de indicar el tiempo verbal también existen diversos recursos, podemos explicitar el momento en el que sucede la acción, por ejemplo:

- 她昨天走的。 *Ta zuotian zou de.* (Ella/ayer/marchar/partícula que sigue a los atributos) Ella se fue ayer.

- 她今天走的。 *Ta jintian zou de.* (Ella/hoy/marchar/partícula que sigue a los atributos) Ella se va hoy.
- 她明天走的。 *Ta mingtian zou de.* (Ella/mañana/marchar/partícula que sigue a los atributos) Ella se irá mañana.

En cambio, si lo que queremos es decir que *ella se acaba de ir* deberemos recurrir a la partícula perfectiva *le* 了 que se coloca después del verbo, por lo que la frase a utilizar sería *她走了*, *Ta zou le.* (Ella/marchar/partícula perfectiva) Ella se ha ido.

Otro elemento fundamental y característico de la gramática china son los clasificadores,

«unidades léxicas, la mayoría de ellas con significado y uso autónomo, que especifican la cantidad o las porciones de unidades a las que se hace referencia y la clase de elementos de los que se habla. Se colocan entre el numeral y el sustantivo cuantificado.» (Liu 2012:164 citando a Bosque 1999)

Por ejemplo, a la hora de pedir en un bar, no es lo mismo pedir *yibeishui* 一杯水, un vaso de agua, que *yipingshui* 一瓶水, una botella de agua, la diferencia si estamos en China puede ser sufrir problemas intestinales o no. Chao (1968) y He (2001) citados en Liu (2012) distinguen entre tres tipos de clasificadores: nominales, individuales y verbales. Los nominales son aquellos que tienen significado propio y además funcionan como clasificadores, son, por ejemplo, los que designan recipientes como los que ya hemos visto, *bei* 杯 “vaso” y *ping* 瓶 “botella”, o unidades de longitud, peso o tiempo, como *gongli* 公里 “kilómetro” y *fen* 分 “minuto”. Los clasificadores individuales son aquellos equivalentes a nuestros sustantivos cuantificativos y no siempre tienen significado propio, cada clasificador individual se usa para un tipo concreto de objetos o realidades, por ejemplo, *jia* 家 se utiliza para edificios o establecimientos, *tai* 台 para objetos electrónicos y *shuang* 双 para elementos que van de dos en dos:

- 一家书店。 *Yi jia shudian.* (Uno /clasificador de establecimientos /librería) Una librería.
- 一台电脑。 *Yi tai diannaoh.* (Uno /clasificador de objetos electrónicos /ordenador) Un ordenador.
- 一双鞋。 *Yi shuang xie.* (Uno /clasificador de cosas que van de dos en dos /zapato) Un par de zapatos.

Los clasificadores verbales son sustantivos que designan objetos o los objetos a los que afecta la acción del verbo. Por ejemplo *bu* 步 paso o *yan* 眼 mirada.

- 走两步. *Zou liang bu*. (Andar dos paso) Dar dos pasos.
- 看一眼. *Kan yi yan*. (Mirar uno clasificador ojo) Echar un vistazo.

2.4. Fonología y fonetización de la lengua china

Como ya hemos reiterado anteriormente, aunque la lengua china actual no es tan monosilábica como lo era antiguamente, cada carácter corresponde a una sílaba sin ningún tipo de excepción, no sucede como en otras lenguas como el japonés que a veces un solo carácter se pronuncia de manera bisilábica. La sílaba china se conforma por dos partes principales, la inicial y la final. Generalmente la inicial es una consonante y la final vocálica, si bien a veces puede aparecer además una consonante nasal como cierre. En todos los dialectos del chino la inicial es siempre una única consonante y las consonantes que pueden funcionar como finales son un número limitado y fijo. Sin embargo, la vocal de la parte final puede ser tanto una sola como un diptongo o un triptongo. De modo que la estructura de la sílaba china sería la siguiente: (C) + V + (V) + (C nasal) (Martínez-Robles, 2007:106).

De acuerdo con esta estructura se deducen distintos tipos de sílaba:

- La formada por una sola vocal como *a*, *e*.
- La formada por un diptongo como *ou*, *ao*, *ai*.
- La formada por una vocal y una consonante nasal como *an*, *en*, *ang*.
- La formada por una consonante y una vocal como *ma*, *le*, *hu*.
- La formada por una consonante y un diptongo como *lao*, *kai*, *kou*.
- La formada por una consonante, una vocal o un diptongo y una consonante nasal como *kan*, *tian*, *lin*.

Esto produce que el número de sílabas que existen en la lengua china sea muy limitado y convierten al fenómeno de la homofonía en un fenómeno muy común, tal y como explicaremos más adelante.

La lengua china en su totalidad, tanto el estándar como la multitud de dialectos que existen, es una lengua tonal. El estándar tiene cuatro tonos más uno neutro que suele darse en marcas gramaticales y sobre el cual hay cierta polémica sobre si considerarlo tono o no, nosotros

no lo haremos. Sin embargo, algunos dialectos como el dialecto estándar del cantonés, perteneciente a la familia de dialectos Yue, tiene nueve tonos diferentes. A continuación presentamos una gráfica comparativa de los cuatro tonos inspirada por las que propone Martínez-Robles (2007:108) que ilustran los cuatro tonos del chino mandarín estándar:

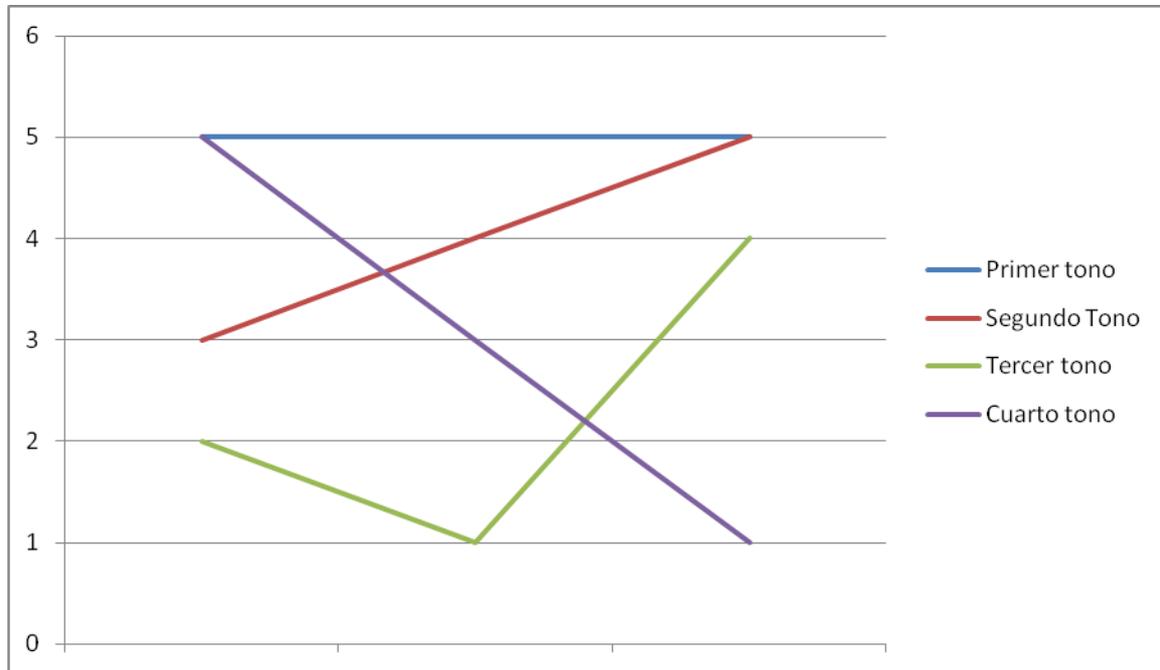


Figura 4: gráfico comparativo de los cuatro tonos del chino mandarín estándar (Fuente: propia)

Asimismo, Martínez-Robles (2007:109) propone un ejemplo en español que equipara los tonos del mandarín con la entonación que hacemos en nuestro idioma de la palabra *que*:

- El primer tono equivaldría a la entonación que daríamos a la conjunción *que* de la siguiente oración: «Dice *que* no vendrá».
- El segundo tono equivaldría a la entonación que recibiría un *qué* interrogativo con el que expresaríamos sorpresa: «¿*Qué*?, ¿cómo dices?».
- El tercer tono equivaldría a un *qué* interrogativo con el que expresamos duda: «— No quiero comer helado. —¿*Qué*? ¡Pero si siempre te comes dos!».
- El cuarto tono equivaldría a un *qué* exclamativo: «¡*Qué* pasa!».

Además de estos cuatro tonos, tenemos que tener en cuenta los cambios de tono o *sandhi*, estos se dan en varios casos, cuando dos sílabas seguidas tienen tercer tono, la primera adquiere el segundo tono; la palabra *bu* 不 “no”, que tiene cuarto tono pasa a segundo tono cuando va seguida de otra palabra que tiene cuarto tono; los números *yi* 一 “uno”, *qi* 七 “siete” y

ba 八 “ocho”, los tres primer tono, pasan a segundo tono cuando van seguidos por una sílaba en cuarto tono y además yí 一 “uno” cambia a cuarto tono cuando va seguido de una sílaba en primer, segundo o tercer tono. Asimismo, en la zona norte de China suele ser común que algunas sílabas de la palabra pierdan su tono original y se pronuncien en el tono neutro, eso sucede si se cumplen las siguientes condiciones, que la segunda sílaba de una palabra sea la repetición de la primera; que la segunda sílaba de una palabra sea un sufijo que no añada ningún tipo de significado ni matiz nuevos a la palabra, estos sufijos suelen ser *zi* 子, *tou* 头, *mian* 面 y *bian* 边; o si el significado del segundo carácter de los dos que conforman la palabra es el mismo que el del primero, es decir, que al igual que sucede en el caso de los sufijos, no aportan ningún tipo de significado ni matiz nuevos a la palabra. (Ross y Sheng Ma, 2006)

Estos tonos son una parte fundamental de la lengua china puesto que si nos equivocamos de tono a la hora de pronunciar una sílaba, esta cambiará totalmente de significado, pongamos por ejemplo la sílaba *ma*, en primer tono significa “madre” (妈), en segundo tono “cáñamo” (麻), en tercer tono “caballo” (马), en cuarto tono “reñir” o “insultar” (骂) y en tono neutro sería una partícula interrogativa (吗), hemos elegido solamente un carácter de los muchos que representan *ma* en cada tono, puesto que como ya hemos indicado la homofonía es un fenómeno muy común en la lengua china.

El principal problema de la fonética china consiste en que cuando vemos un carácter nada tiene por qué indicarnos la pronunciación del mismo, ya que, aunque existían los diccionarios de rimas de los que ya hemos hablado, estos no indicaban ninguna transcripción. Para poner remedio a esto se inventaron distintos métodos de fonetización, el más antiguo ideado por intelectuales chinos fue el *guanhua zimu* 官话字母 o alfabeto mandarín que data del año 1900 y se basaba en el modelo del *katakana* japonés. Con este sistema se pretendía crear un código de escritura fonética que se adaptara a la lengua china y a todos los dialectos que poco a poco acabaría sustituyendo a los caracteres, que supusiera una simplificación de la lengua y que la acercara a la mayoría de los chinos. Fueron justamente estas pretensiones las que hicieron que este sistema fuera considerado inaceptable puesto que ponía en peligro la unidad del imperio.

Más tarde, con el establecimiento de la República de China en 1912, la escritura alfabética se adoptó más como una herramienta educativa que como un sustituto de los caracteres y en 1918 se adoptó el *guoyin zimu* 国音字母 como sistema oficial para la transliteración, que en 1930 se denominó *zhuyin fuhao* 注音符号 (símbolos fonéticos). Los símbolos que conforman este sistema derivan de la escritura tradicional, por lo que así se

mantenía un vínculo con los caracteres. El *zhuyin fuhao* 注音符号 tuvo un gran éxito a pesar de sus múltiples inconvenientes, la dificultad de aprendizaje y escritura que presenta para la imprenta y la carga de connotaciones negativas que tenía desde algunos puntos de vista, puesto que, para algunos reformadores de la lengua no era suficientemente innovador. A partir del éxito del Partido Comunista en la guerra civil, este sistema sólo siguió vigente en Taiwán donde se conoce como *bopomofo* ㄅㄆㄇㄏ (Martínez-Robles, 2007). A continuación mostramos una tabla en la que aparecen los símbolos del *bopomofo* ㄅㄆㄇㄏ:

Labial Initials	ㄅ B	ㄆ P	ㄇ M	ㄏ F	
Dental Initials	ㄉ D	ㄊ T	ㄋ N	ㄌ L	
Guttural Initials	ㄍ G	ㄎ K	ㄏ H		
Palatal Initials	ㄐ J	ㄑ Q	ㄒ X		
Retroflex Initials	ㄓ ZH	ㄔ CH	ㄕ SH	ㄖ R	
Dental Sibilant Initials	ㄗ Z	ㄘ C	ㄙ S		
Medials	ㄟ I, YI	ㄨ U, WU	ㄩ Ü, YU		
Finals	ㄚ A	ㄛ O	ㄜ E	ㄝ E, YE	
	ㄞ AI	ㄟ EI	ㄠ AO	ㄡ OU	
	ㄢ AN	ㄣ EN	ㄤ ANG	ㄥ ENG	ㄦ ER

Figura 5: lista de símbolos del *bopomofo* ㄅㄆㄇㄏ junto con su equivalente en *pinyin* 拼音 (Fuente: Google)

A partir del *bopomofo* ㄅㄆㄇㄏ los siguientes sistemas de transliteración que se crearon se hicieron utilizando el alfabeto latino, a estos sistemas que utilizan el alfabeto latino se les llama romanizaciones (Shibles, 1994), el primero de ellos se creó en 1926, el llamado *guoyu lounazi* 国语罗马字 o signos latinos para el *guoyu* 国语 (Martínez-Robles, 2007). El principal problema de este sistema era su exagerada complejidad, excesiva como para que triunfase, de hecho, Newnham (1971:54) citado en Shibles (1994:2) escribió,

«Chinese find GR (*guoyu lounazi* 国语罗马字 según sus siglas en dicho sistema) quite baffling... One British firm in Hong Kong planned to send its private cables in GR as a safeguard against industrial espionage, on grounds that no Chinese would be able to intercept and read them».

Sin embargo, el sistema de romanización de la lengua china que realmente triunfó, y que sigue vigente hoy día, fue el llamado *pinyin* 拼音 o deletreo, creado en 1957 por el Partido Comunista después de muchas propuestas e intentos de abolición de los caracteres chinos a favor de las formas romanizadas (Shibles, 1994). El éxito de este sistema se debe en gran medida a que fue impuesto por el gobierno de Mao como único sistema de transliteración del chino, además, la informática no ha hecho sino reforzar su importancia, puesto que para escribir en chino en el ordenador, el móvil o cualquier otro aparato electrónico basta con teclear el *pinyin* 拼音 para que aparezca la palabra escrita en caracteres. Sin embargo, en el extranjero el *pinyin* 拼音 no se ha implantado completamente como transliteración de la lengua china, ejemplo de ello, es que en España, a la capital de China se le siga llamando Pekín en vez de Beijing. A continuación mostramos una imagen en la que aparece el *pinyin* 拼音 de modo didáctico:

PERIODIC TABLE OF
PINYIN
www.StandardMandarin.com

INITIALS

1 B	2 P	3 M	4 F
5 D	6 T	7 N	8 L
9 Z	10 C	11 S	
12 ZH	13 CH	14 SH	15 R
16 J	17 Q	18 X	
19 G	20 K	21 H	
22 Y	23 W		

KEY



COLOR

- LIP SOUNDS
- BEHIND UPPER TEETH EASY
- BEHIND UPPER TEETH RIGID
- ROLL TONGUE SOUNDS
- TONGUE SPLITTING
- THROAT SOUNDS
- PSEUDO INITIALS
- FINALS

REWRITING

WITHOUT AN INITIAL, SOME FINALS CHANGE
Notice how I, U and Ü are rewritten if there is no initial in a pinyin syllable.

PUFF OF AIR

- SLIGHT PUFF OF AIR**
Like the word for pig, which is 猪 (zhū) in Chinese
- STRONG PUFF OF AIR (ASPIRATED)**
Like the word for rabbit 兔 (tù), which sounds almost like the word for to spit 吐 (tǔ)

TRICKY VOWELS

- I** **IT ISN'T AN 'I'**
In Zi, Ci, Si, Zhi, Chi, Shi and Ri, the 'i' is not pronounced like 'ee' in tree.
- Ü** **IT ISN'T A 'U'**
In any syllable with both a U and a J, Q or X, the U is always really a Ü. See also finals with Ü.
- A** **THIS 'A' IS DIFFERENT**
In the finals IAN and ÜAN, the A is not the same as in other finals. It is like 'a' in 'ban'.

LEARN MORE

Visit www.StandardMandarin.com to learn more about Chinese pronunciation and pinyin.

Download the Standard Mandarin app or desktop application to access animated anatomy illustrations and hear all sounds.



FINALS

1 A	2 AI	3 AN	4 ANG	5 AO					
6 O	7 ONG	8 OU							
9 E	10 EI	11 EN	12 ENG	13 ER					
14 -I									
15 I	16 IA	17 IAN	18 IANG	19 IAO	20 IE	21 IN	22 ING	24 IOU	23 IONG
25 U	26 UA	27 UAI	28 UAN	29 UANG	30 UEI	31 UEN	32 UENG	33 UO	
34 Ü	35 ÜE	36 ÜAN	37 ÜN						

Copyright © 2014 www.StandardMandarin.com

Figura 6: Partes iniciales y finales de la sílaba china en *pinyin* 拼音 (Fuente: Google)

Por último, los tonos en *pinyin* 拼音 se representan mediante lo que podríamos llamar acentos que se sitúan sobre la vocal y en el caso de que haya más de una se sitúa sobre la vocal más abierta. El primer tono se representa gráficamente mediante una raya horizontal sobre la vocal (\bar{a}), el segundo tono se representa con lo que nosotros llamamos acento agudo (\acute{a}), el tercer tono se representa mediante un acento circunflejo invertido (\check{a}) y el cuarto tono mediante un acento grave (\grave{a}). (Liu, 2012)

Una de las dificultades que presenta la romanización del chino es cómo reunir las sílabas en palabras, puesto que como ya hemos indicado anteriormente, el concepto palabra está un

poco desdibujado en la lengua china y no existe ninguna regulación ni normalización en lo referente a este ámbito, por lo que, por ejemplo, la frase 以前他们常常来我们家吃饭 tiene doce caracteres y por lo tanto doce sílabas que serían, *yi qian ta men chang chang lai wo men jia chi fan*, el problema al utilizar el *pinyin* 拼音 para la transcripción sería cómo agruparlas, puesto que dependiendo de lo que consideremos como palabra podemos contar seis o siete palabras quedando de la siguiente manera: *yiqian tamen changchang lai womenjia chifan* o *yiqian tamen changchang lai women jia chifan* respectivamente. (Alleton, 2009)

2.5. El fenómeno de la homofonía en la lengua china

Una de las características más llamativas de la fonética de la lengua china es la homofonía. Esta se produce debido al número limitado de sílabas que se pueden formar debido a la estructura formal que ya hemos explicado anteriormente, un total de cuatrocientas que con la contribución del tono asciende hasta mil doscientas (Martínez-Robles, 2007). Este número es sorprendente en comparación con el número de caracteres existentes que se utilizan habitualmente, alrededor de tres o cuatro mil.

La homofonía puede dificultar la comunicación en esta lengua mucho más de lo que suele suceder en nuestro idioma, de hecho, Saussure, citado en Song Yang (2010:35), llegó a decir que los caracteres son «la segunda lengua de los chinos. Cuando encuentran dos palabras del mismo sonido, no pueden hacer más que acudir al pincel y papel para expresarse.»

El confundir dos palabras debido a que tienen un sonido similar es un hecho tan común que forma parte de la cultura china en muchos aspectos. Uno de ellos son los trabalenguas, como por ejemplo el siguiente:

四是四,	<i>Si shi si,</i>
十是十。	<i>shi shi shi.</i>
十四是十四,	<i>Shisi si shisi,</i>
四十是四十。	<i>sishi shi sishi.</i>
十四不是四十,	<i>Shisi bushi sishi,</i>
四十不是十四。	<i>sishi bushi shisi.</i>
四十四只石狮子!	<i>Sishisi zhi shi shizi!</i>

Su traducción sería, cuatro es cuatro, diez es diez, catorce es catorce, cuarenta es cuarenta, catorce no es cuarenta, cuarenta no es catorce. ¡Cuarenta y cuatro leones de piedra! Como suele suceder con los trabalenguas, la dificultad radica en su correcta pronunciación y no en su sentido.

Podemos encontrar asimismo historias que solamente utilizan una sílaba y sus distintos tonos como la escrita por Zhao Yuanren consistente en 92 caracteres chinos que se pronuncian todos ellos *shi* y que se titula «El poeta come leones en la guarida de piedra» *Shi shi shi shi shi*, 施氏食狮史 (Hao, 2013). Además, la homofonía se utiliza muy a menudo en la poesía para evocar sentimientos a través de una palabra que se pronuncia igual que dicho sentimiento, por ejemplo el verso de Liu Yuxi (618-907) *Dong bian ri chu xi bian yu, dao shi wu qing que you qing* 东边日出西边雨，道是无晴却有晴 (al este sale el sol mientras al oeste está lloviendo) (Zhou, 2011) en el que *qing* es la pronunciación tanto para “despejado” (晴) como para “sentimiento” (情) por lo que, además de describir el tiempo, insinúa la incertidumbre de «si el amor se prendería por la luz o se apagaría por las gotas» (Hao, 2013:111). El uso de la homofonía en literatura no es exclusivo del idioma chino, incluso Quevedo en el *Buscón* (1631:6) citado por Hao (2013:109) la usó en el fragmento que sigue:

*La bercera (que siempre son desvergonzadas) empezó a dar voces; llegaron otras y con ellas pícaros, y alzando zanorias, garrofales, nabos frisones, tronchos y otras legumbres, empiezan a dar tras el pobre rey. Yo viendo que era batalla **nabal** y que no se había de hacer a caballo, comencé a apearme; (...)*

En este caso, Quevedo usa el término *nabal* para exagerar la trifulca haciendo uso de su característica ironía. Además de usarse en la literatura, la homofonía impregna la cultura china en prácticamente todos sus aspectos, ya sean frases hechas como los *xiehouyu* 歇后语 que están compuestas por dos proposiciones, la primera es un acertijo, y la segunda es la respuesta a dicho acertijo, aunque normalmente la segunda proposición se omite, ya que son frases de conocimiento generalizado. Así que, por ejemplo, cuando queramos decir en chino que algo está claro como el agua diremos *xiao cong ban doufu, yi qing er bai* 小葱拌豆腐，一青二白 (el cebollino con tofu, el primero verde y el segundo blanco) donde el color “verde” (*qing* 青) del cebollino se pronuncia igual que “claro” (清); o en celebraciones y fiestas, por ejemplo durante la Fiesta de la Primavera, más conocida en el mundo occidental como el año nuevo chino, las familias colocan en su puerta el carácter *fu* 福 “buena suerte” escrito en un cuadrado de papel rojo que se pone bocabajo, ya que *fu dao le* 福倒了 “la buena suerte del revés” es homófono de *fu dao le* 福到了 “la buena suerte ha llegado”; en las comidas de las celebraciones siempre está presente el pescado, *yu* 鱼, esto se debe a que uno de los modismos típicos utilizados para felicitar el año nuevo chino es *niannian you yu* 年年有余 «que todos los años terminen con excedentes», de riqueza se sobreentiende, y que dicho *yu* 余 “excedente”, es homófono de *yu* 鱼

“pescado”; también con respecto a los platos típicos de dicha festividad encontramos el pastel glutinoso *niangao* 黏糕 que, con el paso de los años, mantuvo la pronunciación pero adoptó los caracteres homófonos de *nian* 年 “año” y *gao* 高 “alto” adquiriendo así el sentido de buen augurio.

La homofonía está presente asimismo en el léxico cotidiano, por ejemplo, los palillos chinos antiguamente se denominaban *zhu* 箸, sin embargo, para los marineros su homófono *zhu* 住 es tabú ya que tiene el sentido de “amarrar” o “echar anclas” (*tingzhu paomao* 停住抛锚) y es sinónimo de mal augurio, por lo tanto pasaron a llamarse *kuaizi* 筷子 con el carácter *kuai* 筷 homófono de *kuai* 快 que significa “rápido” y que por lo tanto sea un augurio de buena suerte y de que todo vaya viento en popa.

Además, también la utilizan asiduamente en temas publicitarios, modifican modismos cambiando uno de los caracteres por un homófono que tenga relación con el producto que se quiere vender, por ejemplo, la publicidad del calentador de agua Macro en China es *Sui xin suo yu* 随心所欲, un modismo que en realidad significa «hacer lo que desea el corazón» y en el que realmente el carácter para *yu* sería 欲 “desear” y no 浴 “ducha” como en este caso (Zhou, 2011).

2.6. Breve aproximación a la escritura de la lengua china

A menudo, el concepto de escritura china se ve desdibujado por la frecuencia con que se utilizan términos del todo erróneos para describir los caracteres o *hanzi* 汉字, tales como, *letras chinas*, *dibujitos*, etc.

Una buena comprensión de los caracteres es fundamental para el entendimiento de la escritura china. Cada carácter equivale fonéticamente a una sílaba, pero esto no quiere decir que la escritura china esté conformada por un silabario, ya que además a cada carácter le corresponde un significado como ya hemos visto.

Las primeras muestras de escritura china surgieron, como ya hemos explicado anteriormente, durante la dinastía Shang (siglos XII y XI a.C.). Sin embargo, fue Shi Huang, el primer emperador de la dinastía Qin (siglo III a.C.) quién llevó a cabo una unificación cultural, económica y política del imperio que afectó en gran medida a la escritura. Se adoptó el estilo de escritura *lishu* 隶书 debido a que es una escritura rápida que facilitaba gestionar los abundantes documentos oficiales. En el siglo III d.C., a finales de la dinastía Han, apareció la forma de escritura moderna o *kaishu* 楷书, un estilo que surgió del *lishu* 隶书, lo que hace que compartan muchas características. Las principales particularidades de este estilo de caligrafía son su

claridad y su legibilidad, es decir, «cada carácter tiene forma definida y admite muy pocas variaciones» (Pan, 2005: 448). Y fueron precisamente estas características las que propiciaron que se adoptara como escritura habitual y que se siguiera utilizando durante prácticamente dos milenios por la administración del Imperio.

De hecho, hoy en día se mantiene esta estructura y estética de los caracteres a la hora de escribirlos, se espera que quede perfectamente inscrito, estructurado y dimensionado en el espacio de un cuadrado real o ficticio. Por ello, cuando se aprende a escribir los caracteres, las hojas de los cuadernos de caligrafía china consisten en columnas o filas de cuadrados en blanco en las que en el cuadrado superior o en el primer cuadrado empezando por la izquierda se sitúa el carácter a repetir en los cuadrados en blanco.



Figura 7: Cuaderno de caligrafía china para principiantes. (Fuente: Amazon)

Los caracteres se forman mediante una sucesión de trazos, en este caso consideraremos los ocho básicos, *dian* 点 o gota *heng* 横 o trazo horizontal, *shu* 竖 o trazo vertical, *pie* 撇 o trazo descendente hacia la izquierda, *na* 捺 o trazo descendente hacia la derecha, *ti* 提 o trazo ascendente desde la izquierda, *zhe* 折 o trazo cursivo y *gou* 钩 o trazo finalizado en gancho (Wang, 2014), sin embargo, según la clasificación que se siga, el número de trazos de la escritura china puede llegar a alcanzar incluso la treintena, (Alleton, 2009: 33) no obstante, muchos de los trazos que conforman las clasificaciones más abultadas son en realidad combinaciones de estos cinco anteriores.



Figura 8: Los ocho trazos básicos de la escritura de caracteres chinos. (Fuente: Google)

La sucesión de trazos sigue siempre el mismo orden, ya que en la cultura china, no hacerlo o equivocarse al escribir un trazo se considera como lo equivalente a una falta de ortografía en nuestro idioma, además de que existe la posibilidad de escribir una palabra completamente distinta tal y como pasa en español cuando se escribe *vaca* o *baca*. Aunque no siempre podemos conocer el orden de los trazos de un carácter, éste, generalmente, sigue el mismo patrón; se comienza a escribir por la esquina superior izquierda y se finaliza en la inferior derecha. Los trazos horizontales se escriben antes que los verticales, la parte exterior del carácter se escribe antes que la interior, cuando el trazo central es más importante precede a los laterales, los trazos *pie* 撇 preceden a los *na* 捺 y antes de cerrar un carácter hay que llenarlo, por ejemplo, la palabra *guo* 国 se escribe así:



Figura 9: Orden de trazos que se debe seguir a la hora de escribir la palabra *guo* 国 (Fuente: nciku.cn).

A continuación proponemos la tabla de Li (2016) en la que aparecen distintos caracteres que se diferencian por un solo trazo y que pueden crear confusión a la hora de escribirlos, pero que, a pesar de ello, su pronunciación y significados son completamente distintos entre sí:

carácter chino	pronunciación	significado en español
人	rén	persona

入	<i>rù</i>	entrar
士	<i>shì</i>	soldado, guerrero; hombre culto
土	<i>tǔ</i>	tierra; barro
台	<i>tái</i>	escenario; plataforma
合	<i>hé</i>	cerrar; unir
千	<i>qiān</i>	mil
干	<i>gān</i>	seco; sequedad
天	<i>tiān</i>	cielo
夫	<i>fū</i>	marido

Tabla 2: Caracteres diferenciados por un solo trazo (Fuente: Li, 2016).

A la hora de buscar palabras en los diccionarios es muy importante además de conocer los trazos, ser capaz de reconocer el radical principal, elemento semántico principal que explicaremos con más detalle en este mismo apartado. Una vez localizado el radical principal, contaremos el número de trazos que tiene y los utilizaremos para buscar el radical en el índice de radicales por número de trazos y, finalmente, con el número total de trazos del carácter buscamos dentro del índice de caracteres del radical. Por ejemplo, para buscar la palabra *ma* 妈 en el diccionario tenemos que saber que el radical principal es *nü* 女 y que consta de tres trazos, una vez lo hayamos encontrado en el índice de radicales tendremos que saber que *ma* 妈 está formado por un total de seis trazos para, así, poder buscarlo dentro del índice de caracteres con *nü* 女.

En un supuesto caligráfico regular, los trazos conformarían el carácter de manera clara y equilibrada, sin embargo, esto no siempre es así, al igual que en nuestra escritura, existen situaciones en las que es necesario escribir rápidamente y el equilibrio, la claridad y el correcto orden de los trazos se pierden, a este estilo de caligrafía en chino se le denomina *caoshu* 草书 (hierba + escritura), estilo de la hierba o cursiva en español, ya que, debido a que se escribe sin levantar el bolígrafo, o pincel, del papel, a menudo, los caracteres toman la apariencia de una brizna de hierba, sin embargo, esto es simplemente un estilo de caligrafía, no se utiliza en el día a día (Pan, 2005). A continuación, podemos observar dos imágenes que hacen más claras las diferencias entre el estilo caligráfico regular y el *caoshu* 草书:

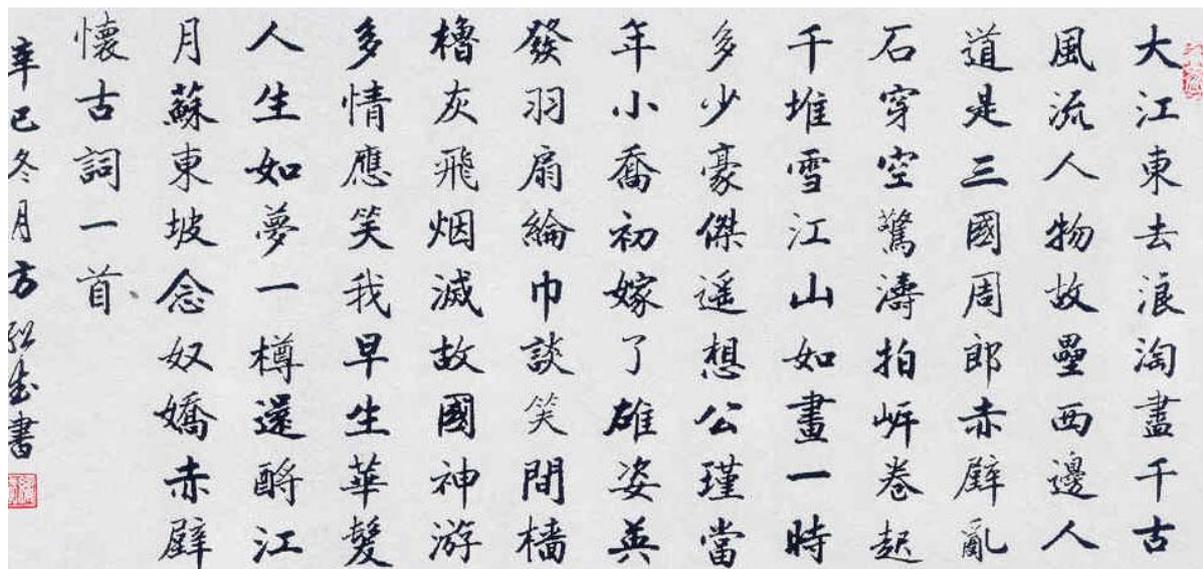


Figura 10: Obra caligráfica siguiendo el estilo de caligrafía estándar (Fuente: Google).

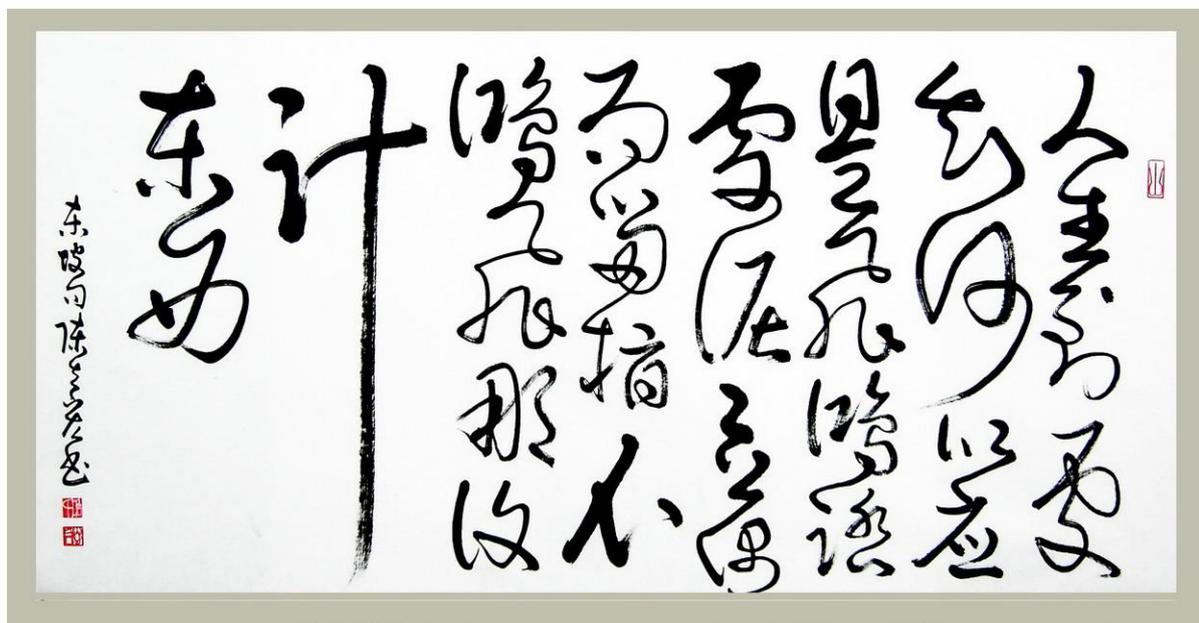


Figura 11: Obra caligráfica siguiendo el estilo de caligrafía cursiva o caoshu 草书 (Fuente: Google).

Como bien asegura Martínez-Robles (2007: 140) «los caracteres no son simples conglomerados de trazos según un orden determinado (...), en el seno de muchos caracteres existen diversos elementos que se repiten con cierta frecuencia.» Estos elementos se denominan radicales o *bushou* 部首, normalmente aportan al carácter un cierto sentido semántico o bien fonético. Por ejemplo, el radical de corazón *xin* 心 aparece en palabras como *de* 德 que significa “bondad” o *bei* 悲 que significa “misericordioso” entre otras. A continuación mostramos una lista de los radicales más habituales en la lengua china basada en la propuesta por Martínez-Robles et alii (2011):

人	亻	ren	hombre, persona
刀	刂	dao	cuchillo
力		li	fuerza
又		you	nuevamente
口		kou	boca
囗		wei	recinto
土		tu	tierra
夕		xi	alba
大		da	grande
女		nü	mujer
子		zi	hijo
寸		cun	pulgada
小		xiao	pequeño
工		gong	trabajo
幺		yao	diminuto
弓		gong	arco
門	门	men	puerta
马		ma	caballo
心	忄	xin	corazón
戈		ge	lanza

手	扌	shou	mano
日		ri	sol
月		yue	luna
贝		bei	concha
木		mu	madera
水	氵	shui	agua
火	灬	huo	fuego
田		tian	campo
目		mu	ojo
示	礻	shi	mostrar
纟	糸	mi	seda
耳		er	oreja
衣	衤	yi	ropa
言	讠	yan	palabra
走		zou	caminar
足		zu	pie
金	钅	jin	oro, metal
隹		zhui	ave de cola corta
雨		yu	lluvia
食	饣	shi	comer

Tabla 3: radicales más comunes en la lengua china (Fuente: Martínez-Robles et alii, 2011:21-23).

Xu Shen 许慎 (30 – 124 d.C.), un erudito chino, fue el primero en elaborar un análisis de los caracteres chinos con arreglo a los radicales que los componían. Este análisis se publicó en forma de diccionario etimológico que se conoce como *Shuowen jiezi* 说文解字. «Este libro fue el primer diccionario etimológico que comprendió la escritura china y que trató de ofrecer una base lógica a la escritura de los caracteres así como a su significado» (Serer, 2015:26). En este diccionario estableció que los principios de formación de los caracteres eran seis, el pictográfico o *xiangxing* 象形, el deíctico o *zhishi* 指事, el indicativo compuesto o *huiyi* 会意, el semántico fonético o *xingsheng* 形声, el préstamo fonético o *jajie* 假借 y el de carácter derivado o *zhuanzhu* 转注.

El principio pictográfico es el que siguen, por ejemplo, los caracteres correspondientes a algunos elementos de la naturaleza o a los animales ya que se representan de forma gráfica en los caracteres. Algunos ejemplos son “sol” *ri* 日, “montaña” *shan* 山 o “caballo” *ma* 马.

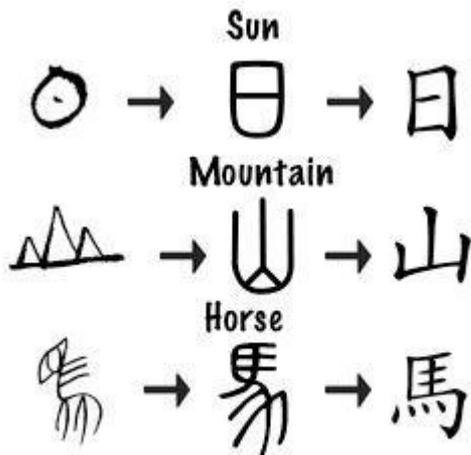


Figura 12: ejemplos de evolución de caracteres que siguen el principio pictográfico (Fuente: Google).

El principio deíctico suele seguirse en los caracteres que expresan un concepto más bien abstracto como “arriba”, *shang* 上 o “abajo”, *xia* 下.

	Huesos- Oráculo	Sello Mayor	Sello Menor	Moderno
encima (shang)	☺	二	上	上
debajo (hsia)	☹	一	下	下

Figura 13: ejemplos de la evolución de caracteres que siguen el principio deíctico (Fuente: Google).

El principio indicativo compuesto combina varios radicales pictográficos para representar un concepto, por ejemplo “amanecer”, *dan* 旦 es el sol sobre el horizonte, *tian* 天 “cielo”, es lo que hay sobre un hombre y *li* 立 “estar de pie”.



Figura 14: ejemplos de evolución de los caracteres 旦, 天 y 立 que siguen el principio deíctico (Fuente: Google).

El principio semántico fonético se da cuando se combinan un radical que aporta el carácter semántico y otro que aporta el fonético, por ejemplo en la palabra “madre”, *mama* 妈妈, el radical de mujer (*nǚ* 女) es la parte semántica mientras que el de caballo (*ma* 马) es la parte fonética.

El principio de los préstamos fonéticos es el que se da cuando dos caracteres se pronuncian igual pero tienen dos significados distintos, por ejemplo, “norte” y “espalda” se pronuncian *bei*, 北 y 背 respectivamente. Esto es porque 北 al principio significaba tanto “norte” como “espalda”, sin embargo, después se le añadió el radical de “carne” (月) a *bei* 北 para diferenciarlos (Man, 1990).

El sexto y último principio del carácter derivado no está muy claro, el ejemplo dado por Xu Shen de la derivación es que antiguamente *kao* 考 y *lao* 老 significaban “anciano”, para más tarde adoptar *kao* 考 el significado de “examinar” (Serer, 2015).



Figura 15: ejemplos de los principios semántico fonético, de los préstamos fonéticos y de carácter derivado. (Fuente: Serer, 2015)

Hoy en día se han creado distintos métodos para facilitar el aprendizaje y la memorización de los caracteres así como la identificación con el concepto que designan, por ejemplo la identificación con dibujos o mediante historias de los mismos como los del libro *Chineasy* (Hsueh, 2014) que mostramos a continuación:



Figura 16: propuestas mnemotécnicas de *Chineasy*. (Fuente: perfil de *Chineasy* de Youtube)

2.7. La simplificación de la escritura de la lengua china

En el siglo xx en China, Mao Zedong llevó a cabo el programa más ambicioso de planificación de un idioma jamás visto. Los principales objetivos del programa eran tres, establecer una lengua estándar para toda China, el *putonghua*, introducir un alfabeto fonético que pudiera, gradualmente, reemplazar a los caracteres en el día a día y, el tercero, simplificar los caracteres del chino clásico, para reducir tanto el número total de caracteres utilizados como el número de trazos (Pan, 2005).

Sin embargo, este no fue el primer intento de simplificación, aunque sí el más exitoso. En 1935 el gobierno nacionalista del Kuomintang publicó una lista de 324 caracteres simplificados para su enseñanza en escuelas y utilización en los medios de comunicación (Martínez-Robles, 2007).

La reforma de la escritura china de Mao fue motivada en parte por la insatisfacción que producía a algunos intelectuales el sistema de escritura tradicional. Por ejemplo, Defrancis (2006) cita al artista Jiao Yingqi que en 2003 expresó su punto de vista al afirmar que los radicales chinos son cada vez más arcaicos, rígidos y pobremente preparados para el siglo xxi. Se quejaba de que estos radicales sólo representaban conceptos arcaicos como árbol, tierra, metal, etc., y que deberían actualizarse para cubrir los nuevos conceptos que han sido creados últimamente como ordenador, electrón o ADN entre otros.

Finalmente, en 1955 el Comité Nacional para la Reforma de la Escritura se reunió y al año siguiente puso en circulación un diccionario de la lengua común en el que ya aparecían los caracteres simplificados estandarizados. Esta propuesta contenía 515 caracteres simplificados que, una década más tarde, ascendieron hasta los 2 238.

La simplificación de los caracteres se llevó a cabo siguiendo tres maneras principales, la reducción del número de trazos de los caracteres complicados, ya sea omitiendo la parte izquierda, derecha, superior, inferior, exterior, interior o gran parte del mismo. Por ejemplo 愛 se convierte en 爱, 開 en 开 y 醫 en 医. La segunda manera consiste en modificar los trazos de un carácter complicado o directamente sustituirlo por variantes antiguas, caracteres homófonos, no estandarizados o su escritura cursiva entre otros. Por ejemplo, 体 (體), 网 (網) y 龟 (龜). La última manera es sustituir los caracteres complicados por los componentes simplificados, es decir, si un carácter contiene otro al que afecta la simplificación, el carácter contendrá al otro en su forma simplificada. Por ejemplo, 龍 se simplifica como 龙, así que los caracteres que lo contienen como 龔, 籠 y 龐 simplificados serían respectivamente 垄, 笼 y 庞.

El hecho de que un gran número de intelectuales apoyaran la simplificación de la escritura china no impidió que surgieran críticas en contra de la misma. La principal es que los caracteres simplificados no transmiten la cultura china con la misma fuerza con la que lo hacen los tradicionales. Esto se debe a que en la simplificación se pierde parte del ideograma. Es decir, a la hora de leer en chino tradicional, muchas veces, asociando los radicales que aparecen en el carácter podemos deducir el significado del mismo además de la raíz de la que proviene. Por ejemplo *ting* “escuchar” tradicionalmente se escribía 聽, contenía el radical de oreja, 耳, sin embargo su forma simplificada es 听, en la cual aparece el radical de boca, 口, lo cual no tiene mucha relación con escuchar. (Pan, 2005)

3. Neologismos

Según la RAE (2014), un neologismo es un «vocablo, acepción o giro nuevo en una lengua» este concepto se puede aplicar también a la lengua china donde a los neologismos se les conoce como *xinci* 新词, literalmente, “nueva palabra”. Al igual que en cualquier otro idioma, podemos distinguir distintos tipos de neologismos en la lengua china según Liu y Kang, (2012), estos pueden ser:

- Palabras de nueva creación, es decir, que tanto la forma, el carácter, la pronunciación y el significado son absolutamente nuevos, por ejemplo *gushi* 股市 “mercado de valores”.

- Palabras que ya existían, solo que adquieren nuevos usos, ya sea una nueva acepción, por ejemplo *chongdian* 充电 que antes significaba “cargar las pilas” en el sentido de descansar y ahora significa “cargar una batería”, o bien que cambie su función sintáctica, por ejemplo *yunqi* 运气 antes era un verbo que significaba “dirigir la fuerza de uno mismo, mediante la concentración, hacia una parte del cuerpo” y ahora funciona como sustantivo y significa “suerte”.
- Palabras provenientes de dialectos, sobre todo de los de la zona de Macao (dialecto Yue) y de la zona de Pekín (dialecto mandarín) entre otros, que adquieren un significado distinto en la lengua estándar del que tenían en el dialecto como la palabra *cuo* 搓 que significaba “frotar algo con las manos” y ahora ha adquirido el sentido de “golpe cortado en deportes como tenis, pimpón, etc.”.
- Extranjerismos, que trataremos de manera más exhaustiva más adelante.
- Palabras largas de cuatro sílabas o más que se acortan mediante una elipsis morfológica, ya sean nombres propios como *aowang* 澳网 “Open de Australia” que proviene de *aodaliya wangqiu gongkaisai* 澳大利亚网球公开赛 (Australia/tenis/torneo abierto), términos de uso habitual como *yanda* 严打 “tomar duras medidas contra algo” que proviene de *yanlidaji* 严厉打击 o términos pertenecientes a un lenguaje especializado, generalmente el económico, y que mediante esta elipsis morfológica pueden resultar en palabras de nueva formación, o palabras con un significado nuevo u original, es decir, que se incorpora una palabra nueva para un término ya conocido, por ejemplo *taizi* 台资 “capital o inversiones taiwaneses” que viene de *taishangtouredeziben* 台商投入的资本 “capital proveniente de empresas taiwanesas”.
- Palabras de nueva creación mediante:
 - o Metáforas, como *doufuzhagongcheng* 豆腐渣工程 que literalmente significa “edificio construido sobre pulpa de soja”, que son los restos que quedan cuando se hace tofu o leche de soja y que viene a designar un edificio construido de forma muy chapucera y que fue acuñado en 1998 por el ex primer ministro chino Zhu Rongji cuando fue a visitar la presa del río Yangtsé. (Cary, 2012)

- Calcos como *cailanzigongcheng* 菜篮子工程 que es el “programa del gobierno para incrementar la producción de alimentos”.
- Metonimias, como por ejemplo *wangchong* 网虫 (red/insecto) que designa a un “adicto a internet”.
- Palabras creadas como términos específicos para lenguajes de especialidad, como *ruanjian* 软件 para “software” o *redian* 热点 para “puntos calientes”.
- Palabras creadas mediante abreviaturas, teniendo en cuenta que en chino las letras del alfabeto latino se leen en inglés, que pueden ser:
 - Adoptadas del inglés como CEO, WC o VIP.
 - Mezcla de letras y caracteres como *kalaOK* 卡拉 OK “karaoke”.
 - Mezcla de números y letras como *sanQ* 3Q para *thank you*.
- Palabras relativas al lenguaje de internet, ya sea que tengan una estructura y un significado nuevo o que sea una palabra ya existente que adopta un significado nuevo, como por ejemplo *banzhu* 版主 “moderador de foros”.
- Neologismos formados por imitación como por ejemplo sucede con *wangmin* 网民 “internautas” (internet/pueblo) que imita la estructura de *renmin* 人民 “ciudadanos” (persona/pueblo). Cuando un neologismo de este tipo tiene una buena aceptación por parte de los hablantes, se copia la estructura para crear nuevos neologismos, esto sucede por ejemplo con *ba* 吧 y con *da* 打, el primero se utiliza para lugares de ocio o descanso como *jiuba* 酒吧 “bar”, *chaba* 茶吧 “sala de té” o *diba* 迪吧 “discoteca” y el segundo se usa para enviar por ejemplo telegramas *dadianbao* 打电报 “enviar un telegrama” que junto con la tecnología evolucionó a las llamadas *dadianhua* 打电话 “llamar por teléfono” o atrapar algo con la mano como un pez *dayu* 打鱼 “pescar” o un taxi *dadi* 打的 “pedir un taxi”.
- Palabras ya existentes que se unen para crear una estructura que resulte en un término nuevo, por ejemplo, si a la palabra *chao* 炒 “frito” le añadimos *bing* 冰 “hielo” resulta la palabra *chaobing* 炒冰 “helado frito”.
- Palabras que adquieren una pronunciación nueva lo que provoca, asimismo, un cambio de significado, por ejemplo, la partícula 的 pasa de pronunciarse de a

pronunciarse *di* y entonces adquiere el significado de “medio de transporte” o “gestor de un medio de transporte”.

- Palabras que se adaptan fonéticamente de otro idioma jugando con el significado de los caracteres que se le otorgan como por ejemplo *baolingqiu* 保龄球 “jugar a los bolos”, formado por las palabras “mantener”, “tiempo” y “pelota”, jugando con ellas para dar el significado de que la bola tiene que hacer que los bolos no se mantengan en pie durante mucho tiempo.

Como ya hemos explicado anteriormente, el gobierno chino en todo momento se ha mostrado reacio a la creación de nuevos caracteres puesto que considera que el número de caracteres que existen es ya suficientemente abultado. La química fue el único campo con el que se hizo una excepción, ya que cuando hubo que traducir los términos creados para los elementos de la tabla periódica durante el siglo XVIII en Europa por químicos como Lavoisier o Guyton de Morveau se crearon caracteres nuevos para algunos de ellos. Si bien, había algunos elementos que ya tenían una denominación propia en chino, puesto que eran elementos conocidos desde la antigüedad como *tie* 铁 “hierro” o *tong* 铜 “cobre”. Se consideró que lo mejor para designar estos nuevos elementos químicos sería escoger un carácter que fuera fonéticamente aproximado a la primera sílaba del término internacional al que se le añadiría un determinativo que, por ejemplo, para los metales sería *jin* 金 “metal”, para los metaloides *shi* 石 “piedra”, para el mercurio y el bromo *shui* 水 “agua” y para los cuerpos gaseosos a temperatura normal *qi* 气 “aliento” o “aire”. Por lo tanto, en chino, por ejemplo, el mercurio se dice *shuiyin* 水银 y el oxígeno *yangqi* 氧气. Hoy en día, tras la creación en 1932 de la Oficina Nacional de Compilación y de Traducción ya no se admiten nuevas creaciones a excepción de descubrimientos de nuevos elementos como sucedió con el plutonio, ya que aunque la nomenclatura que acabamos de explicar es la utilizada y reconocida oficialmente, realmente cada científico proponía su propia nomenclatura. (Alleton, 2009)

4. La lengua y la sociedad chinas

La mentalidad y las costumbres chinas se ponen de manifiesto muchas veces a través de las peculiaridades propias de la lengua china. Una costumbre muy arraigada en este país es la del culto a los ancestros, esto se debe en gran medida a las costumbres típicas del taoísmo y del confucianismo. La importancia de este culto a los ancestros en la vida china se hace visible en la importancia que tienen los apellidos dentro de la tradición, de hecho, en el siglo XIII se elaboró el llamado *Libro de los nombres de familia*, *Baijiaxing* 百家姓 que consiste básicamente en una relación de cuatrocientos cincuenta apellidos. El número de apellidos chinos no es tan extenso

como cabría esperar para el gran número de habitantes que tiene China, de hecho, «los doscientos apellidos más frecuentes en la actualidad representan alrededor del 96 % de la población de la República Popular China», (Martínez-Robles, 2007:231) además, una de las maneras más típicas e informales para llamar al pueblo en chino es *laobaixing* 老百姓 “cien viejos apellidos” literalmente. El culto a los antepasados se llevaba a cabo en «altares presididos por una tabla de madera con el apellido familiar grabado artísticamente en su superficie en grandes caracteres» (Martínez-Robles, 2007:238), los varones de la familia debían hacer ofrendas a sus antepasados en fechas especiales para que les protegieran.

Las mujeres cuando se casaban pasaban a formar parte de la familia de su marido abandonando la suya propia y mostrando respeto al apellido de su familia política, este hecho se aprecia muy bien en la denominación que toman los distintos miembros de la familia en lengua china dependiendo de si pertenecen a la familia paterna o materna; el abuelo paterno es *yeye* 爷爷 mientras que el materno es *waigong* 外公 y lo mismo sucede con las abuelas, la paterna es *nainai* 奶奶 y la materna *waipo* 外婆. Es importante remarcar en este contexto que *wai* 外 significa fuera o exterior y está presente en casi todos los términos utilizados para denominar a la familia materna, además uno de los términos que significan casarse en chino es *chujia* 出嫁 (salir + echar la culpa).

El tener una hija conllevaba la pérdida del apellido de la familia al contraer matrimonio y por lo tanto la interrupción del culto a los antepasados, motivo de desgracia para la familia. Esta es también la razón por la cual existe un cierto rechazo hacia la vida monacal budista, puesto que al convertirse en monjes debían adoptar un nuevo nombre religioso y abandonar el apellido familiar, de hecho, la expresión que se utiliza para “hacerse monje” es *chujia* 出家 (abandonar/familia). Hechos curiosos que se realizaban para evitar la extinción del apellido familiar eran la adopción de niños de familias de nivel económico menor y que compartieran apellido o la llamada adopción del yerno, *ruzhu* 入赘, pagando una dote a la familia del marido, quien renunciaba a su apellido y adoptaba el de su mujer, este fenómeno se daba con más frecuencia en algunos grupos étnicos sureños. (Martínez-Robles, 2007:239)

En contraposición al limitado número de apellidos en la cultura china, encontramos los nombres que son prácticamente infinitos. Y, asimismo, a diferencia de una gran parte de los apellidos que ya han perdido su significado original, los nombres tienen una carga significativa muy importante. Tradicionalmente, el nombre del recién nacido lo elegía la familia entera y, para ello, tenían muy en cuenta los anhelos y frustraciones de la familia junto con el número de trazos de los caracteres que conformarían su nombre, puesto que este número debía estar en

consonancia con la fecha de nacimiento; la elección de un nombre era un evento muy importante debido a que se creía que el nombre del recién nacido influiría en el porvenir de la familia.

A veces, exclusivamente para las hijas, el nombre consistía simplemente en enumerarlas, por ejemplo *qimei* 七妹 significa “séptima hermana”, esto es un claro reflejo de la posición marginal que ocupa la mujer en la sociedad china (Martínez-Robles, 2007:232). Asimismo, es posible saber a qué época histórica pertenece una persona gracias a su nombre, por ejemplo, durante el maoísmo se adoptaban nombres que probaran su simpatía por el Partido Comunista como *Jingdong* 敬东 (respetar + este) que podríamos traducir como “venerar a (Mao Ze)dong” (Alleton 1993:112).

La importancia del nombre en la cultura china hace que los cambios de nombre sean un hecho que se produce con bastante frecuencia, ya sea porque se crea que el nombre le ha traído mala suerte a una persona, porque se tenga la sensación de que no corresponda con las cualidades de la persona o como una marcada intención de cambio dentro de su vida, como por ejemplo, el cambio de religión, tal y como marca el *fengshui*.

Además, una misma persona puede ser llamada de distintas maneras según el contexto en el que se encuentre, tal y como muestra Martínez-Robles (2007:237). Pondremos como ejemplo a Confucio, latinización de *Kongfuzi* 孔夫子, quien en realidad se llamaba *Kong Qiu* 孔丘 y además en los libros clásicos suele aparecer como *Zhongni* 中尼, su nombre público, es decir, el que se concedía a un hombre al casarse o al llegar a una determinada edad. Por esto, si sumamos los posibles sobrenombres y, si además eran artistas o escritores, sus nombres artísticos, un mismo individuo podía recibir gran cantidad de nombres. En la actualidad, sin embargo, normalmente se suele utilizar el apellido de una persona para referirse a ella añadiendo ciertos títulos después del apellido, tal y como muestra en la siguiente tabla Martínez-Robles (2007:237) como ejemplo:

葉良道	Ye Liangdao	(apellido + nombre)
小道	Xiaodao	Pequeño Dao (apelativo familiar usado entre hermanos)
葉叔叔	Ye shushu	Tío Ye (tanto dentro como fuera de la familia)
葉先生	Ye xiangsheng	Señor Ye
老葉	Lao Ye	El viejo Ye (entre amigos o conocidos)
葉老师	Ye laoshi	Profesor Ye (entre sus alumnos y los padres de sus alumnos)

Tabla 4: títulos que puede recibir un adulto en la China actual. (Fuente: Martínez-Robles, 2007:237)

Estimamos correcto puntualizar que, a pesar de que Martínez-Robles haya traducido *Lao* 老 como “viejo”, la connotación ligeramente peyorativa que en nuestro idioma adquiere este término a la hora de referirse a personas es absolutamente opuesta a la que dicho término tiene en la lengua china, debido a que en esta cultura los ancianos son personas muy respetadas como símbolo de sabiduría y experiencia y, por lo tanto, el uso de *lao* 老 implica que algo o alguien es antiguo o anciano y, por lo tanto, valioso o venerable.

Un elemento cultural que influye directamente en la sociedad china, aunque no se perciba a simple vista, es la escritura. Esto se debe a que es un rasgo característico de esta lengua con una larga historia y que por lo tanto la sedimentación semántica de este sistema de escritura es de gran importancia. Esta carga cultural pasa a la sociedad a través del aprendizaje del idioma. Como ya hemos explicado anteriormente, una parte fundamental de la escritura son los radicales, gracias a los cuales muchas veces podemos conocer el significado de un carácter que no habíamos visto anteriormente. Martínez-Robles (2007) selecciona los dos radicales más llamativos con respecto a la carga ideológica de la cultura china, estos son el radical *nü* 女 “mujer” y *xin* 心 “corazón”.

El radical *nü* 女 “mujer” aparece en un gran número de caracteres de la lengua china, de los que una gran parte son palabras con connotaciones moralmente negativas como por ejemplo *chang* 娼 “prostitución”, *nu* 奴 “esclavitud” o *jian* 奸 “traición”. Como destaca Martínez-Robles (2007:244-245),

«El caso más característico es el del siguiente carácter, que consiste en una triple repetición del radical “mujer”. Podríamos pensar que un carácter como éste tendría que hacer alusión al ideal de la feminidad, pero nada más lejos de la realidad.»

El carácter al que se refiere es el de *jian* 姦 que según el contexto adquiere el significado de “fornicar”, “adulterio”, “violación”, “traidor” o “criminal”. Además de estas acciones moralmente reprochables, las palabras que hacen referencia a emociones que se podrían considerar negativas contienen este radical, es el caso de *ji* 嫉 “envidia”, *lan* 婪 “avaricia”, *wang* 妄 “falsedad” o *jian* 怒 “ira”, si bien es cierto que este último también tiene el significado de “florecente” o “vigoroso”. Sin embargo, existen también caracteres que contienen el radical *nü* 女 “mujer” cuyo significado es positivo, pero que, sin embargo, al analizar la estructura nos llevan a la conclusión del machismo presente en esta escritura, por ejemplo *hao* 好 “bueno”, simboliza a una mujer con su hijo y *an* 安 “tranquilidad”, “paz” es una mujer dentro del hogar. Estos

hechos han dado lugar a movimientos feministas que proponen la sustitución del radical *nū* 女 “mujer” por el de *dai* 歹 “malo” en las palabras que tengan connotaciones negativas. (Martínez-Robles, 2007:254)

En cuanto al radical *xin* 心 “corazón”, merece especial consideración la marcada diferencia que tiene la concepción china de este órgano en relación con la que tenemos en nuestra cultura. Mientras que nosotros separamos razón de sentimientos y son estos últimos los que pertenecen al corazón, en la cultura china tanto la razón como los sentimientos pertenecen al corazón. La prueba de esto es que, tanto en los caracteres que se refieren al pensamiento como en los que se refieren a sentimientos, está presente el radical *xin* 心 “corazón”. Por ejemplo *si* 思 “pensamiento”, *xiang* 想 “pensar”, *dong* 懂 “comprender”, con respecto a la razón y *gan* 感 “sentir”, *zhi* 志 “voluntad”, *fen* 忿 “indignación”, *pa* 怕 “miedo”, en lo que se refiere a los sentimientos. Por lo tanto, al contrario que en la literatura occidental, los personajes no suelen definirse por la lucha entre sentimientos y razón debido a que en China entienden que los sentimientos se pueden comprender y por lo tanto domar. En cambio, los personajes que sí que son comunes en el imaginario chino son aquellos que someten sus sentimientos personales al bien de la comunidad o de la familia, esta es la explicación a que durante tantos años perduraran los matrimonios de conveniencia o la obediencia a la autoridad familiar tal y como explica Martínez-Robles (2007:248):

«La rebeldía personal, con la ausencia de contradicción entre los sentimientos del individuo y la realidad social que lo rodea, ha tenido unas repercusiones mucho menores que en Occidente, y por este motivo la figura del héroe romántico, entendido en los términos que la literatura europea acuñó, es totalmente ajena a la literatura clásica china.»

5. Influencia de otras culturas en la lengua china

El gigante chino no se ha caracterizado precisamente por su carácter aperturista a lo largo de la historia, si bien es cierto, que han sido numerosos tanto los mercaderes primero, como más tarde los misioneros que se desplazaron hasta China para adquirir y vender mercancías y extender la religión cristiana, así como los conocimientos alcanzados en Occidente, en ningún momento el imperio chino demostró la mínima intención de enviar lo que podríamos llamar *misioneros* propios para extender su conocimiento por el resto del planeta (Muñoz, 2007). Además, la llegada de estos primeros extranjeros al imperio chino no fue nada fácil, puesto que no conocían nada de lo relativo a la vida china.

5.1. Intentos de acercamiento a la lengua china por extranjeros

La principal barrera con que se encontraban los extranjeros cuando llegaban a la desconocida y misteriosa China era, sin lugar a dudas, el idioma y, a los misioneros que llegaron para evangelizar y convertir a los habitantes de este lugar, donde la palabra religión implica enseñanza más que creencia, fue esto lo que los hermanó por encima de las órdenes a las que pertenecieran, tal y como relataba el padre Benavente, citado en González (1988), cuando describía las dificultades no sólo de escritura sino también de la fonética:

«Luego que entró el año 1681 nos proveímos de manuscritos para aprender el idioma... sin duda alguna el más difícil de todo el orbe para los hombres europeos (...) La construcción es totalmente distinta de todas las lenguas conocidas, y así es raro el misionero que habla con pocos barbarismos, (...) Sobre esta dificultad en hablar, viene la de percibir lo que otros hablan, que es la mayor de todas... Es difícilísimo distinguir las voces, y conocer los tonos en que cada uno habla... Dejo la dificultad de los caracteres, que no es menos que la del idioma, por su multitud y equivocación...» (González, 1988:67)

Motivados por el acercamiento a los nativos que suponía el conocer su lengua, los primeros misioneros que llegaron fueron enseñando el idioma que habían conseguido dominar, no sin esfuerzo, a los que llegaban nuevos y elaboraron diversos sistemas de transliteración, como el que aparece en Sánchez y Fuertes (1979) que hemos añadido a los anexos, para que sus compañeros pudieran identificar más fácilmente los caracteres.

Mateo Ricci (1555-1610) llegó a China en 1583 y fue el primero que elaboró un sistema de transliteración utilizando el alfabeto latino. Sistema que posteriormente fue modificado por otros misioneros y que tenía dos principales objetivos, transliterar los nombres chinos, geográficos y de personas además de lo que ya hemos indicado, facilitar el aprendizaje del chino a los extranjeros.

Los misioneros españoles y portugueses tuvieron una gran importancia en los primeros contactos entre China y Europa, tanto es así que la primera gramática de la lengua china elaborada por un extranjero la elaboró un español, el jesuita Francisco Varo (1627-1687) y la tituló *El arte de la lengua mandarina* (1703). Utilizaba como modelo la gramática del latín para describir la del chino, la siguiente tabla muestra como explicaba la lengua china mediante declinaciones, en este caso de la palabra *xiansheng* 先生 “señor”:

Caso	Ejemplo	Traducción
nominativo	先生 <i>xiansheng</i>	el señor

genitivo	先生的 <i>xiansheng de</i>	del señor
dativo	与先生 <i>yu xiansheng</i>	al señor
acusativo	先生 <i>xiansheng</i>	el/al señor
vocativo	呀先生 <i>ya xiansheng</i>	oiga, señor
ablativo	同先生 <i>tong xiansheng</i>	con el señor

Tabla 5: Casos descritos en *El arte de la lengua mandarina* (1703). (Fuente: academia.edu)

Esto contrasta con el pensamiento de otros misioneros como el también jesuita francés J. H. Premare que defendía que la lengua china «no podía ser reducida a reglas» (Lundbaek, 1976:326).

Los misioneros occidentales pronto se vieron perseguidos por todo el imperio, muchos fueron expulsados del mismo y algunos incluso llegaron a ser asesinados adquiriendo la categoría de mártires. China, así, se sumió en una época de aislamiento y repulsa hacia los extranjeros, debido en parte a las guerras del Opio y a la actitud imperialista de las potencias occidentales, hasta que a mediados del siglo XX que el gobierno adoptó una política de tendencia aperturista que ha colocado al país como una de las principales potencias mundiales.

La mayoría de topónimos y de nombres de personalidades chinas que existen en los idiomas occidentales provienen de las adaptaciones que hicieron a nuestras respectivas lenguas los misioneros que se establecieron en china. Sin embargo, el sistema de transliteración de la lengua china al alfabeto latino o romanización más aceptado y empleado por extranjeros hasta la creación del *pinyin* 拼音 fue el método ideado en 1867 por Wade y que fue posteriormente modificado por Giles en 1892 y que se denomina sistema de Wade-Giles. Anderson en 1970 creó una versión simplificada de este sistema en el que la ortografía es distinta para cada tono (Shibles, 1994:3). Este sistema siguió utilizándose hasta hace poco, sobre todo en los ámbitos anglosajones o en el ámbito de estudio del chino antiguo. (Man, 1990:1)

En el año 1929 un grupo de lingüistas rusos ayudados de algunos lingüistas chinos crearon el llamado *latinhua xin wenzi* 拉丁化新文字 en la Unión Soviética. Este sistema gustó a algunos intelectuales chinos de izquierdas como el escritor Lu Xun. Los dirigentes del Partido Comunista le dieron su aprobación hasta mediados de los años cuarenta, cuando se diseñó el *pinyin* 拼音. (Martínez-Robles, 2007: 114-115)

5.2. Influencias en el léxico

El contacto con las culturas extranjeras en China comenzó a crecer a finales del siglo XIX, de modo que numerosos conceptos nuevos tuvieron que ser acercados a la cultura china, para

ello se tradujo y transcribió una gran cantidad de palabras a caracteres con gran éxito pese a lo diferente de la forma de escritura china. Y, así, el vocabulario se enriqueció a la misma velocidad que el de otros países más desarrollados.

Debemos tener en cuenta que, por definición, en la lengua china no pueden existir barbarismos debido a que se deben asimilar todas las palabras extranjeras para poder utilizarlas, es decir, se deben adaptar tanto a la fonética como a la escritura chinas (Martínez-Robles 2007:255). Sería lógico pensar que al ser conceptos nuevos los que se introducían a la lengua china se utilizarían caracteres nuevos tal y como se hizo con los elementos de la tabla periódica, sin embargo, esta opción fue firmemente rechazada por el Estado (Alleton 2009:89). Asimismo, siendo conscientes del abundante fenómeno de la homofonía es inevitable cuestionarse si una sílaba siempre se transcribe por el mismo carácter, así como preguntarse, conociendo las limitaciones de la fonética china, cómo es posible transcribir sílabas que fonéticamente no existen en esta lengua.

El único método para introducir de manera razonable términos extranjeros en la lengua china es el de aproximar lo máximo posible el sonido de la lengua china al del término a adaptar, por ejemplo, en chino no existe la sílaba *ra* ni sílabas terminadas en *ar* pero en inglés sí, por lo tanto a la hora de transcribir la palabra inglesa *radar* han tenido que optar por la aproximación fonética *leida* 雷达. En cuanto a la hora de elegir el carácter, de ninguna manera se puede obviar que el carácter elegido tiene ya de por sí significado y no es posible vaciarlo del mismo, por ello normalmente se eligen caracteres que describan alguna cualidad o característica del término que ha sido imposible traducir, por ejemplo a la hora de transcribir *mini jupe* del francés se ha elegido *miniqun* 迷你裙 (turbar/tú /falda) que Alleton (2009:92) interpreta como “falda que te turba”. Aunque también se dan casos de transcripciones incongruentes en lo que respecta al significado de los caracteres elegidos, Alleton (2009:92) destaca el término “maratón” que se ha transcrito como *malasong* 马拉松 cuyos caracteres en chino significan “caballo”, “sacar” y “pino” respectivamente.

El primer estudio de préstamos en el mandarín es de Wang (1947), citado en Liu, (2012:173) que concluyó con la convicción de que la marcada tendencia hacia el bisilabismo en el chino mandarín está determinada por la traducción desde el siglo XIX de palabras de lenguas extranjeras como es el caso de *shehui* 社会 “sociedad”, *weisheng* 卫生 “sanidad”, *tanke* 坦克 “tanque”, *luoji* 逻辑 “lógica”. Los principales idiomas desde los que se adaptaron los neologismos son el inglés y el japonés, los anglicismos tienen una importante influencia cultural y los procedentes del japonés son bastante cómodos de asimilar puesto que ya utilizan caracteres chinos.

Los anglicismos, según Li (2004) y Shi (2000) citados en Liu (2012:173), se pueden clasificar principalmente en traducciones fonéticas o transliteraciones y traducciones literales, además encontramos híbridos entre estas dos formas de asimilación y préstamos directos que no sufren cambio alguno al introducirse en la lengua china.

Las traducciones fonéticas del inglés son numerosas y de apariencia plenamente china debido a las características fonéticas del chino, «ausencia de consonantes dobles, sonidos consonánticos simples y poca variedad vocálica» (Martínez-Robles, 2007:255) en relación con la fonética inglesa. Algunas de estas palabras son *kafei* 咖啡 “café” (*coffee*), *shala* 沙拉 “ensalada” (*salad*), *ku* 酷 “guay” (*cool*). Los calcos mantienen el significado de la palabra pero traducida al chino, es el caso de las siguientes palabras:

Chino mandarín	Traducción literal	Español
<i>regou</i> 热狗	caliente + perro	perrito caliente
<i>minzhu</i> 民主	pueblo + estar en el poder	democracia
<i>chaojishichang</i> 超级市场	super (超级) + mercado (市场)	supermercado
<i>shijiebei</i> 世界杯	mundo (世界) + copa (杯)	copa del mundo (campeonato de fútbol)
<i>chaoren</i> 超人	super + persona, hombre	Superman

Tabla 6: calcos del inglés (Fuente: propia basada en Liu (2012) y Liu y Kang (2012))

Asimismo, existen los calcos compuestos en los que, para especificar el campo semántico al que pertenecen estas palabras se añade un hiperónimo de la misma clase semántica que el término correspondiente en inglés (Liu, 2012:174), algunos ejemplos de estos calcos compuestos son:

Chino mandarín	Traducción literal	Español
<i>xieai</i> 血癌	sangre + cáncer	leucemia
<i>zibizheng</i> 自闭症	autismo (自闭) + síntoma (症)	autismo
<i>shuweihua</i> 数位化	digital (数位) + transformar (化)	digitalizar
<i>xinlixue</i> 心理学	psicología (心理) + estudio (学)	psicología
<i>weiyuan</i> 胃炎	estómago + inflamación	gastritis

Tabla 7: calcos compuestos del inglés (Fuente: Liu (2012:174))

Los préstamos híbridos combinan la transliteración y la traducción literal, Lan (2004) citado en Liu (2012:174) los divide entre transliteraciones con carácter léxico (palabras 1 a 4) y combinaciones de morfemas ingleses y de mandarín (palabras 5 a 7):

Inglés	Chino mandarín	Traducción literal	Español
<i>gram</i>	<i>gongke</i> 公克	público + gramo	gramo
<i>England</i>	<i>yingguo</i> 英国	Inglaterra + país	Inglaterra
<i>gin</i>	<i>qinjiu</i> 琴酒	<i>gin</i> + alcohol	ginebra
<i>French</i>	<i>fawen</i> 法文	Francia + idioma	francés
<i>punk hairstyle</i>	<i>pangketou</i> 庞克头	punk + cabeza	peinado punk
<i>sunburn</i>	<i>shaiban</i> 晒斑	tomar el sol + peca	quemadura del sol
<i>talk show</i>	<i>tuokouxu</i> 脱口秀	<i>talk</i> + espectáculo	<i>talk show</i>

Tabla 8: préstamos híbridos (Fuente: Liu (2012:174))

Además, algunas palabras se han incorporado desde el inglés sin modificarse, es el caso de siglas como DIY (hazlo tú mismo), CD, OK o WC entre otros.

En relación a los préstamos provenientes del japonés, Cheng (1992), citado en Liu (2012:175), explica el curioso fenómeno que se da con algunos préstamos del japonés puesto que estos proceden del chino, por lo que además de préstamo, a este fenómeno se le podría denominar reasimilación y su principal característica es que, a diferencia de los extranjerismos procedentes del inglés, no parecen extranjerismos, es el caso de términos como *geming* 革命 “revolución”, *changhe* 场合 “ocasión” o *fuwu* 服务 “servicio”. Además Shi (2000), citado en Liu (2012:175), divide los préstamos del japonés en tres categorías, el préstamo directo, la transliteración y traducción fonética y la traducción de caracteres japoneses. Para comprender cómo es posible realizar préstamos desde el japonés creemos imprescindible saber que en japonés también se utilizan los caracteres chinos, si bien, a veces, puede variar el significado, la pronunciación o ambos y que, estos caracteres se utilizan como vocabulario culto puesto que existen otras formas de escritura de este idioma como el *katakana* y *hiragana*.

El préstamo directo es el más común y son términos o conceptos provenientes del mundo occidental y que se han adaptado al japonés mediante la adopción del carácter chino y la pronunciación japonesa correspondiente, es el caso de términos como *jingji* 经济 “economía” o *shenfen* 身份 “identidad”. La transliteración y traducción fonética es menos frecuente y se usa para introducir términos occidentales en el chino mandarín como por ejemplo *piju* 啤酒 “cerveza” o *cun* 寸 “pulgada”. La traducción de caracteres japoneses se utiliza para trasladar a la cultura china elementos propios de la cultura japonesa, se mantiene el carácter chino con el que se escribe en japonés pero la lectura del carácter es en chino, por ejemplo *huadao* 花道

ikebana en japonés (el arte japonés de arreglos florales), *paiju* 俳句 *haiku* en japonés (un tipo de poesía japonesa) o *shousi* 寿司 *sushi* en japonés (comida típica japonesa).

Mención aparte merece la asimilación de nombres propios en la lengua china, tanto de personajes históricos o famosos como de marcas o empresas. Desde que comenzaron las políticas aperturistas de Mao, el mundo empresarial ha cobrado gran relevancia en el ámbito chino, de hecho como indica Martínez-Robles (2007:274) «ya antes de entrar a formar parte de la Organización Mundial de Comercio, China se había convertido en un mercado con un número desorbitado de consumidores potenciales de los productos extranjeros». Desde el primer momento, para acceder a este gran mercado, una de las principales dificultades a tener en cuenta era el desconocimiento de la población china, no solo de idiomas extranjeros como el inglés, sino incluso del alfabeto latino. Las estrategias seguidas para adaptar los nombres de las marcas y empresas extranjeras a caracteres son bastante similares a las de la adaptación de los extranjerismos, se puede optar por traducir semánticamente, fonéticamente, semántico-fonéticamente, crear nombres nuevos o no traducir el nombre (Martínez-Robles, 2007:274-278). Esta última decisión la suelen tomar empresas cuyo nombre está formado por siglas como es el caso de LG o CAT entre otras y marcas como Zippo han decidido no traducir el nombre de su marca. El mejor ejemplo de traducción semántica de una marca es la de la tabaquera Camel que en China se llama *luotuo* 骆驼 “camello” en español. La traducción fonética la han adoptado empresas que ya tienen un gran prestigio dentro del mercado chino y que normalmente en las etiquetas de sus productos mantienen su nombre en el alfabeto latino, es el caso de marcas como Adidas, *adidasi* 阿迪达斯 o Cartier, *kadiya* 卡地亚.

La traducción semántico-fonética es la que se lleva a cabo adaptando el nombre de la empresa o de la marca a caracteres chinos teniendo en cuenta el significado de estos mismos, se suelen buscar caracteres con significados de buena suerte o relacionados con la marca, el significado de los caracteres es de gran importancia, puesto que puede significar en gran medida el éxito o el fracaso de un producto o de una marca en el mercado chino, el caso más sonado es el de Coca-Cola, que como relata en su web (Coca-Cola Company, 2015) cuando accedió al mercado chino en 1927, debido a la dificultad de pronunciación de Coca-Cola se decidió traducirlo fonéticamente por *kedoukenla* 蝌蚪啃蜡, sin embargo debido al significado de los caracteres, *kedou* 蝌蚪 “renacuajo”, *ken* 啃 “mordisquear”, *la* 蜡 “cera” o “vela”, las ventas de la archiconocida bebida no fueron las esperadas, por lo que en los años treinta se hizo un concurso para encontrar una traducción mejor y, finalmente, se dio con la traducción semántico-fonética que dura hasta nuestros días *kekoukele* 可口可乐 (*kekou* 可口 “sabroso” + *kele* 可乐 “divertido”) habiéndose adoptado *kele* 可乐 como la forma genérica de referirse a los refrescos

de cola, otra brillante traducción semántico-fonética es la de la marca española Cola Cao que se ha trasladado a la lengua china como *gaolegao* 高乐高, siendo *gao* 高 “alto” y *le* 乐 “feliz”, además estos caracteres son básicos y sencillos, perfectos para el público mayormente infantil hacia el que está destinado este producto.

Algunas empresas han decidido abandonar tanto la fonética como la semántica del nombre de su marca, es el caso por ejemplo de Heineken, que adoptó el nombre *xili* 喜力 (felicidad/fuerza) que Martínez-Robles (2007:277) traduce como «la fuerza de la felicidad» y la cervecera San Miguel adoptó el nombre *shengli* 生力 que recuerda lejanamente a su nombre original y que significa literalmente “nacer la fuerza”.

En esta tabla podemos ver los nombres de algunas marcas occidentales en chino, el *pinyin* y, si correspondiera por ser una traducción semántica o semántico-fonética, el significado de los caracteres:

Marca	Nombre en chino	<i>Pinyin</i>	Significado de los caracteres (si procede)
Maggi	美极	<i>meiji</i>	bonito + extraordinariamente
Bayer	拜尔	<i>bai'er</i>	
Aiwa	爱华	<i>aihua</i>	amar + China
Kellog's	家乐氏	<i>jialeshi</i>	hogar + felicidad + familia
Carrefour	家乐福	<i>jialefu</i>	hogar + felicidad + fortuna
Sprite	雪碧	<i>xuebi</i>	llover + jade verde
7up	七喜	<i>qixi</i>	siete + felicidad

Tabla 9: nombres de marcas en caracteres chinos (Fuente: elaboración propia basada en Martínez-Robles (2007:276-277))

En lo que respecta a los nombres propios, Alleton (2008:93-94) describe la elección de los caracteres como neutra, a pesar de la importancia del significado del nombre en la cultura china, en el caso de los extranjeros esto se percibe como innecesario. Como señala Martínez-Robles (2007:240) hay algunos nombres como Rosa Blanco para los que existe una posible traducción, en este caso, *Bai Meigui* 白玫瑰, de hecho, *Bai* 白 es un apellido bastante común en la lengua china. Sin embargo, una persona que se llame Juan Rodríguez no tendrá más remedio que transcribir su nombre. Existe la posibilidad de que un mismo nombre tenga distintas transcripciones, debido a que los esfuerzos de normalización son escasos y, por lo tanto, insuficientes lo que puede llevar a confusión, puesto que, si se transcribe un mismo nombre de distintas maneras, se puede entender como que son dos personas distintas (Alleton, 2009).

Algunos nombres, como por ejemplo los bíblicos o los de personajes famosos o históricos sí que tienen una traducción fija a la lengua china, veamos los siguientes ejemplos:

Nombre en español	Nombre en chino	Pinyin
Juan	约翰	Yuehan
María	玛丽亚	Maliya
Pedro	彼得	Bide
Ana	安娜	Anna
Michael Jackson	迈克尔·杰克逊	Maike'er Jiekexun
Marco Polo	马可·波罗	Make Boluo
Madonna	麦当娜	Maidangna
Sofía Loren	索菲娅·罗兰	Suofeiya Luolan
David Beckham	大卫·贝克汉姆	Dawei Beikehan
Bill Clinton	比尔·克林顿	Bi'er Kelindun

Tabla 10: nombres propios transcritos al chino (Fuente: elaboración propia basada en Martínez-Robles (2007:240))

Para evitar las dificultades e inconvenientes que supone la transliteración fonética de los nombres, normalmente, aquellos extranjeros que viven en China, adoptan un nombre propiamente chino o que recuerde a su apellido, por ejemplo, si se apellida Martínez puede adoptar el apellido chino Ma 马 (Martínez-Robles, 2007) tal y como cuenta Muñoz (2007) que hizo cuando comenzó a vivir en China.

En el caso de los topónimos, el método preferido es la transliteración, generalmente desde la lengua inglesa. A continuación proponemos algunos ejemplos de nombres de países y capitales siguiendo el modelo de la tabla anterior:

Nombre en español	Nombre en chino	Pinyin
España	西班牙	Xibanya
Madrid	马德里	Madeli
República Checa	捷克	Jieke
Polonia	波兰	Bolan
Brasil	巴西	Baxi
París	巴黎	Bali
Londres	伦敦	Lundun

Tabla 11: nombres de países y capitales en chino (Fuente: elaboración propia basada en Martínez-Robles (2007:241))

BLOQUE PRÁCTICO

En este bloque práctico vamos a llevar a cabo un análisis para poder apreciar de una manera más clara las diferencias que hay entre el chino antiguo y el moderno. Para ello, hemos decidido utilizar uno de los clásicos de la literatura china que se estudiaban para los exámenes imperiales, las Analectas de Confucio.

Confucio (551-479 a.C.) o *Kongfuzi* 孔夫子 fue un importante filósofo que vivió durante la llamada época de las Primaveras y Otoños, periodo de declive de la dinastía Zhou, es decir, durante el siglo V a.C. Fue anterior a los principales filósofos occidentales de la antigüedad, vivió 100 años antes que Platón y 150 años antes que Aristóteles (Muñoz, 2007:135). Oriundo de la actual Shandong, en aquel entonces el señorío central de Lu. La sabiduría de Confucio, recogida en las Analectas por sus discípulos, ha marcado profundamente a la civilización china durante toda su historia hasta la actualidad. Al contrario que Platón, Confucio evita dar definiciones de los términos que utiliza, ya que como afirma Cheng (2002: 128) esboza el concepto de *ren* 人 o individuo más que dibujar sus contornos. Esto no quita que no sea capaz de reflejar su filosofía mediante historias que, como indica Bauer (2009: 35) tienen una función no solo ilustrativa, sino que constituyen en sí mismas conceptos y demostraciones que hacen que las argumentaciones sean difícilmente transferibles a otro ámbito cultural.

A continuación, pasaremos a analizar las Analectas de Confucio en base a las diferencias que existen entre el lenguaje en que fueron recogidas las enseñanzas del maestro y el lenguaje que se utiliza ahora. Para ello, primero aparecerán las traducciones de la analecta a tratar, tanto en inglés como en español, así como las aclaraciones necesarias para la comprensión del texto. Posteriormente, expondremos tanto la versión en chino antiguo como en chino moderno y , finalmente, llevaremos a cabo la comparación del fragmento en las distintas versiones, para lo que haremos una traducción y un análisis de las funciones de cada palabra². Creemos necesario aclarar que solamente vamos a analizar los cinco fragmentos que nos han parecido más representativos de los cambios que ha sufrido la lengua china, asimismo, a la hora de especificar el fragmento de las analectas elegido hemos preferido utilizar la denominación capítulo en lugar de libro, puesto que es la más extendida, esta decisión la hemos tomado en base a que las

² Los términos que aparezcan más de una vez en un mismo fragmento aparecerán traducidos solamente la primera vez, excepto en el supuesto caso de polisemia. Todas las tablas son de elaboración propia y constan de tres columnas tal y como se indica en la primera, *pinyin*, *hanzi* y significado.

traducciones de Pound (1975), Soothill (1910), Legge (1861) y Couvreur (1930) utilizan capítulo a diferencia de la traducción de Eno (2015), que es el único que utiliza libro.

Capítulo 11.12: «*The Master said, “You don’t yet understand life, how can you understand death?”* (Yu, 2011:13) «Dijo: Si no entiendes la vida, ¿cómo vas a entender la muerte? [O bien, “cómo van los vivos a entender a los muertos”]» (Pound, 1975:78). Este fragmento corresponde a un diálogo del Maestro Confucio acerca de la muerte con su discípulo Ji Lu, que más tarde alcanzará también la condición de maestro, debido al fallecimiento de otro de sus discípulos, Yan Yuan.

Chino antiguo: «子曰：“未知生，焉知死？”» (*zi yue: “wei zhi sheng, yan zhi shi?”*).

<i>Pinyin</i>	<i>Hanzi</i>	Significado
<i>zi</i>	子	“maestro”, se refiere a Confucio.
<i>yue</i>	曰	“decir”, hoy en día es un término formal al igual que otros que aparecen a lo largo del fragmento.
<i>wei</i>	未	“aún no”
<i>zhi</i>	知	“conocer”
<i>sheng</i>	生	“vida”
<i>yan</i>	焉	“cómo”, hoy en día, ha pasado a ser un término formal.
<i>shi</i>	死	“muerte”

Tabla 12: Vocabulario utilizado en la versión en chino antiguo de la analecta del capítulo 11.12 (Fuente: elaboración propia)

Chino moderno: «孔子说：“还不知道生，又怎么知道死呢？”» (*kongzi shuo: “hai bu zhidao sheng, you zenme zhidao si ne?”*) (Yu, 2011:13).

<i>kongzi</i>	孔子	Forma actual de referirse a Confucio.
<i>shuo</i>	说	“decir” o “explicar”.
<i>hai</i>	还	“aún”

bu	不	“no”
zhidao	知道	“conocer”
sheng	生	“vida”
you	又	Partícula que da énfasis en preguntas retóricas y oraciones negativas como esta y que además indica acciones o ideas contradictorias.
zenme	怎么	Pronombre interrogativo “cómo”.
shi	死	“muerte”
ne	呢	Partícula que se coloca al final de preguntas retóricas.

Tabla 13: Vocabulario utilizado en la versión en chino moderno de la analecta del capítulo 11.12
(Fuente: elaboración propia)

Como podemos apreciar en la analecta, en el fragmento original se hace referencia a Confucio solamente con el carácter *zi* 子 que significa “maestro” y se usa para denominar no sólo a Confucio sino también, hoy en día, a sus discípulos y a otros autores como, por ejemplo, Sun Tzu (孙子 *Sunzi* en *pinyin*), el autor de *El arte de la guerra* a quien, en la traducción en español, a quien se refieren a lo largo de todo el libro como “maestro” (Tzu, 2009). *Zi* 子 en origen era un pictograma que designa a un niño y que también podía significar “hijo”. Con el paso de la tiempo ha ido perdiendo su significado por sí mismo hasta la actualidad, que se utiliza añadiéndolo detrás de algunos sustantivos para formar palabras bisílabas que sirven para evitar confusiones derivadas de la homofonía. En la versión actual, sin embargo, se refieren a Confucio como *Kongzi* 孔子, “maestro *Kong*”. El nombre completo de Confucio en chino, como ya habíamos mencionado es *Kongfuzi* 孔夫子, concretamente, *Kong* 孔 es su apellido, *fu* 夫 es su nombre y *zi* 子, como ya hemos explicado, es el tratamiento de respeto que se le da.

También podemos observar como el término *yue* 曰 se ha visto sustituido por el verbo *shuo* 说. Esto es porque *yue* 曰 cada vez se usa menos, tanto para evitar posibles confusiones por homofonía, como porque pertenece a un registro más alto que hoy en día, debido a la ya previamente mencionada preferencia por una literatura más fiel a la lengua cotidiana. Al igual que *zi* 子, *yue* 曰 es un pictograma, designa una boca entreabierta que deja ver la lengua, *shuo* 说 por su parte, es un carácter más elaborado, más abstracto, sigue el principio indicativo compuesto. Esta es una buena muestra que nos permite apreciar cómo, con el paso del tiempo,

la lengua china tiende hacia una mayor complejidad. *Yue* 曰 es un término que cada vez se utiliza menos en la lengua china, tanto para evitar las posibles confusiones en el chino oral, puesto que existen un gran número de homófonos, como para evitar su confusión por escrito ya que es muy parecido al carácter *ri* 日.

La homofonía es una de las principales razones que hacen que también los términos *yan* 焉 y *zhi* 知 se vean sustituidos, por *zenme* 怎么 y *zhidao* 知道 respectivamente en este caso. Además *yan* 焉, que en este caso funciona como marcador de pregunta, ha pasado a ser un indicador de registro culto y por lo tanto no se utiliza apenas en la actualidad.

El cambio de *wei* 未 por *haibu* 还不 a diferencia de los anteriores, no ha estado motivado por la homofonía, sino porque hoy en día *wei* 未 ha dejado de utilizarse con el sentido de “aún no” para pasar a utilizarse como adverbio de negación.

En el fragmento actual destaca también el uso de partículas, inexistentes en la versión original, concretamente *you* 又 y *ne* 呢, esto se debe a que antiguamente no se utilizaban estas partículas en literatura ya que no pertenecen al registro formal, son propias del estilo oral y denotan el carácter explicativo que se busca alcanzar en la literatura actual. Hacen que el discurso suene más natural y que se pierda el énfasis por el ritmo que tiene la literatura clásica china, es decir, materializan la tendencia que aboga por el fondo por encima de la forma y, de esta manera, convierte la intención del discurso en la parte más importante del mismo.

Capítulo 11.16: «The Master said, “Going too far is just as bad as not going far enough.”» (Yu, 2011:17) «Él dijo: Es tan malo excederse como no llegar.» (Pound, 1975:79). Este fragmento habla sobre la relatividad de los principios morales, pertenece a un diálogo en el cual un discípulo pregunta a Confucio si es mejor Zhuansun Shi o Bu Shang, discípulos también del Maestro, a lo que Confucio responde que mientras el primero se excede, el segundo no llega, su discípulo entonces llega a la conclusión de que Zhuan Shi es mejor, por lo que Confucio le corrige con dicha afirmación.

Chino antiguo: «子曰：“过犹不及。”» (*zi yue*: “*guo you bu ji*”).

<i>guo</i>	过	“excederse”
<i>you</i>	犹	Comparativo de igualdad, actualmente tiene un carácter más bien formal.
<i>bu</i>	不	“no”

<i>ji</i>	及	“alcanzar”
-----------	---	------------

Tabla 14: Vocabulario utilizado en la versión en chino antiguo de la analecta del capítulo 11.16
(Fuente: elaboración propia)

Chino moderno: «孔子说：“过头和不足是一样的。”» (Kongzi shuo: “guotou he buzu shi yiyangde.”) (Yu, 2011:17)

<i>guotou</i>	过头	“excesivo”
<i>he</i>	和	Equivalente de la conjunción copulativa “y” pero que sólo une elementos de la misma categoría gramatical.
<i>buzu</i>	不足	“insuficiente”
<i>shi...de</i>	是。。。的	Construcción gramatical que significa “ser”.
<i>yiyang</i>	一样	“igual, similar”

Tabla 15: Vocabulario utilizado en la versión en chino moderno de la analecta del capítulo 11.16
(Fuente: elaboración propia)

El principal cambio que se observa en este fragmento es en relación a la estructura. En el original los dos términos están unidos por un comparativo mientras que, en la versión más actual, expresan esta igualdad presentándonos los dos extremos, para después describirlos como similares. Nos podemos incluso servir de una traducción imitando la estructura china para visualizarlo mejor, el primero se podría traducir como, *excederse es igual que no llegar* y el segundo como, *el exceso y la insuficiencia son iguales*.

Este cambio de estructura se debe principalmente a que en la literatura china antigua primaban sobre todo la simplicidad, la armonía y el ritmo, sin embargo, hoy en día, se presta más atención a que sea natural, dejando de lado la potencialidad de las palabras. Así, las palabras de Confucio pasan de ser una afirmación a convertirse en una explicación.

Capítulo 12.2 «*The Master said: “Do not do to others what you would not like to be done to you.”*» (Yu, 2011:35) «Él dijo: Lo que no quieres [que se te haga] no se lo hagas a otros.» (Pound, 1975:85) En este fragmento Confucio está respondiendo la pregunta que le ha planteado uno de sus discípulos sobre la bondad, y esta es una de las afirmaciones que hace para definirla. Es una afirmación bastante similar a la que aparece en la Biblia en el Evangelio según Mateo 7:12, «Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros; (...).» (*Biblia de Jerusalén*, 1967).

Chino antiguo: «子曰：“己所不欲，勿施于人。” » (*zi yue: ji suo bu yu, wu shi yu ren*).

<i>ji</i>	己	“uno mismo”
<i>suo</i>	所	Colocado delante de un verbo es una partícula de uso formal que significa “lo que” o “aquello que”.
<i>bu</i>	不	“no”
<i>yu</i>	欲	“desear”
<i>wu</i>	勿	Adverbio de prohibición que se puede traducir como “no” o “nunca”.
<i>shi</i>	施	“Llevar a cabo” o “hacer”.
<i>yu</i>	于	Preposición que indica la dirección de una acción y en este caso se podría traducir por la preposición “a”.
<i>ren</i>	人	“persona” o “personas”.

Tabla 16: Vocabulario utilizado en la versión en chino antiguo de la analecta del capítulo 12.2 (Fuente: elaboración propia)

Chino moderno: «孔子说：“自己不愿承受的事物，不要加给别人。” » (*kongzi shuo: ziji bu yuan chengshou de shiwu, bu yao jia gei bieren*) (Yu, 2011:35).

<i>ziji</i>	自己	“uno mismo”
<i>bu</i>	不	“no”
<i>yuan</i>	愿	“desear”
<i>chengshou</i>	承受	“soportar” o “aguantar”.
<i>de</i>	的	Equivale a la preposición española “de”.
<i>shiwu</i>	事物	“cosa”, “asunto”.
<i>yao</i>	要	“deber”, “tener que”.
<i>jia</i>	加	“aplicar”

<i>gei</i>	给	Funciona como una preposición indicando el receptor de la acción.
<i>bieren</i>	别人	“otras personas”.

Tabla 17: Vocabulario utilizado en la versión en chino moderno de la analecta del capítulo 12.2 (Fuente: elaboración propia)

En este fragmento es llamativo el paso de palabras formadas por un solo carácter a palabras bisilábicas. Este hecho, como ya hemos explicado en el primer fragmento seleccionado, se debe principalmente a la necesidad de evitar las posibles confusiones que se pueden crear por causa de la homofonía. De este modo, se prefiere *ziji* 自己 a sólo *ji* 己.

En cambio, la principal razón de que *ren* 人 se sustituya por *bieren* 别人 no es la homofonía, sino el hecho de que, debido a que la tendencia de la literatura actual prefiere seguir un estilo explicativo, la potencialidad de las palabras en chino se pierde, y, por lo tanto, nos encontramos que *ren* 人 se puede utilizar para designar a una o a muchas personas, ya que, como hemos explicado anteriormente, una de las características de la lengua china es que no existe la flexión tal y como la conocemos en nuestra lengua, sino que una misma palabra es singular o plural y nos ayudamos del contexto para poder conocer cuál de los dos casos es el correspondiente en una situación comunicativa dada. En el fragmento original, por el contexto somos capaces de inferir el plural, es decir, que se refiere a la gente en general, sin embargo, en el fragmento actual si nos limitáramos a utilizar *ren* 人, el carácter explicativo de la literatura actual, al que ya nos hemos referido en reiteradas ocasiones, se vería sesgado, por ello se prefiere añadir el término *bie* 别, y así, dejar claro que nos estamos refiriendo a terceras personas.

Capítulo 13.6 «The Master said, “If a ruler himself is upstanding, then the people will conduct themselves well even without the ruler giving orders; but if the ruler himself is not upstanding, then even if he gives orders, people will not obey» (Yu, 2011:68) «Él dijo: Cuando el carácter de un príncipe ha sido formado correctamente, gobierna sin dar órdenes [sin órdenes las cosas siguen]. Si tiene carácter retorcido aunque de órdenes, no serán cumplidas» (Pound, 1975:93).

Chino antiguo: «子曰：“其身正，不令而行；其身不正，虽令不从。”» (*Zi yue: “qi shen zheng, bu ling er xing; qi shen bu zhen, sui ling bu cong”*).

<i>qi</i>	其	Posesivo “su” masculino singular.
-----------	---	-----------------------------------

<i>shen</i>	身	“moralidad” o “conducta”.
<i>zheng</i>	正	“recto” u “honrado”.
<i>bu</i>	不	“no”.
<i>ling</i>	令	“ordenar” u “orden”.
<i>er</i>	而	“aún así”.
<i>xing</i>	行	“estar todo correcto”, “funcionar bien”.
<i>sui</i>	虽	“aunque”, si bien en la actualidad tiene carácter formal.
<i>cong</i>	从	“obedecer”, “seguir”.

Tabla 18: Vocabulario utilizado en la versión en chino antiguo de la analecta del capítulo 13.6
(Fuente: elaboración propia)

Chino moderno: «孔子说：“统治者自身端正了，即使不发布命令，老百姓也会去干；统治者自身不端正，即使发布命令，老百姓也不会服从。”» (*Kongzi shuo: “tongzhizhe zishen duanzheng le, jishi bu fabu mingling, laobaixing ye hui qu gan; tongzhizhe zishen buduanzheng, jishi fabu mingling, laobaixing ye bu hui fucong”*) (Yu, 2011:68).

<i>tongzhizhe</i>	统治者	“gobernador” o “gobernante”.
<i>zishen</i>	自身	“uno mismo” y que en inglés equivaldría a <i>self</i> .
<i>duanzheng</i>	端正	“honrado”, “respetable”.
<i>le</i>	了	En este contexto funciona como una partícula que expresa el grado máximo del adjetivo que le precede.
<i>jishi</i>	即使	“aunque” o “incluso si”.
<i>bu</i>	不	“no”
<i>fabu</i>	发布	“emitir”
<i>mingling</i>	命令	“órdenes”

<i>laobaixing</i>	老百姓	Es una manera bastante informal de referirse al pueblo llano y en este caso a los súbditos.
<i>ye</i>	也	“también”
<i>hui</i>	会	“tener la capacidad de”
<i>qu</i>	去	“ir”
<i>gan</i>	干	“trabajar” o “hacer”.
<i>fucong</i>	服从	“obedecer”

Tabla 19: Vocabulario utilizado en la versión en chino moderno de la analecta del capítulo 13.6

(Fuente: elaboración propia)

Sin lugar a dudas, este fragmento es el mejor ejemplo de la evolución de la lengua hacia la tendencia de mostrar un discurso natural y explicativo, donde se abandona la forma a favor del fondo, y hacia la preferencia de palabras bisilábicas.

Podemos apreciar claramente la diferencia entre la literatura china antigua, armoniosa y simple, y la actual, más natural y explicativa. La simplificación de la literatura antigua se hace patente en el hecho de que está omitido el sujeto, dando por hecho que el lector ya sabe que es el gobernador, puesto que está situado dentro del capítulo dedicado a diálogos de este tema. Sin embargo, en la nueva versión, el sujeto se explicita en todo momento pese a que su situación dentro de los distintos capítulos de las analectas no varía.

Asimismo, se aprecia que actualmente hay una acusada preferencia por términos bisilábicos frente a los monosilábicos. Puesto el que el número total de caracteres se incrementa de diecisiete a cuarenta y siete, y, por lo tanto, cada proposición pasa de estar formada por un máximo de cuatro caracteres a un máximo de ocho. Sin embargo, el número total de palabras en cada proposición se mantiene en cuatro en ambas versiones viéndose aumentado hasta cinco en algunas proposiciones de la segunda versión. Es decir, aunque cuantitativamente el número de caracteres usados sea casi el triple, el aumento de palabras utilizadas no llega a ser ni siquiera el doble.

Capítulo 15.19 «The Master said, “A man of virtue is concerned with the inadequacy of his capability, not with other people’s ignorance of his capability”» (Yu, 2011:161). «Él dijo: El hombre correcto se irrita cuando es incapaz de algo, pero no le irrita que otra gente no le reconozca»

(Pound, 1975:115) creemos que la traducción al español se comprendería mejor si al final se añadiera «su capacidad» tal y como se ha hecho en la traducción al inglés.

Chino antiguo: «子曰：“君子病无能焉，不病人之不知也。”» (Zi yue: “junzi bing wu neng yan, bu bing ren zhi bu ji zhi ye).

<i>junzi</i>	君子	Término típico del confucianismo y que designa a un hombre ideal cuyo carácter es la personificación de la virtud de la bondad o benevolencia y que actúa con rectitud y de acuerdo con los ritos o ceremonias.
<i>bing</i>	病	“Dañar” o “herir” y que actualmente este uso ha pasado a ser formal.
<i>wuneng</i>	无能	“Incapaz”
<i>yan</i>	焉	Es una partícula que colocada al final de una proposición sirve de apoyo a la misma, es un indicador de certeza o veracidad.
<i>bu</i>	不	“No”
<i>ren</i>	人	“Persona” o “personas”.
<i>zhi</i>	之	Equivalente en literatura de la preposición “de”.
<i>ji</i>	己	“Propio” o “de uno mismo”.
<i>zhi</i>	知	“Conocer”
<i>ye</i>	也	Aquí funciona como una partícula que, colocada al final de la oración, indica que se trata de una explicación o de una opinión, actualmente este es un uso formal.

Tabla 20: Vocabulario utilizado en la versión en chino antiguo de la analecta del capítulo 15.19

(Fuente: elaboración propia)

Chino moderno: «孔子说：“君子担忧自己没有本事，不担忧别人不了解自己。”» (Kongzi shuo: “junzi danyou ziji meiyou benshi, bu danyou bieren bu le xie ziji). (Yu, 2011:161)

<i>danyou</i>	担忧	“Preocuparse”
<i>ziji</i>	自己	“Propio” o “uno mismo”.

<i>meiyou</i>	没有	“No tener” o “no haber”.
<i>benshi</i>	本事	“Capacidad” o “habilidad”.
<i>bu</i>	不	“No”
<i>bieren</i>	别人	“Otras personas”
<i>le</i>	了	En este caso funciona como una partícula que expresa que se ha llevado a cabo un cambio con respecto a lo anterior.
<i>xie</i>	解	“Conocer” o “ver”.

Tabla 21: Vocabulario utilizado en la versión en chino moderno de la analecta del capítulo 15.19
(Fuente: elaboración propia)

En este fragmento se puede apreciar el abandono del vocabulario formal o literario por un vocabulario más natural propio del *baihua* 白话. También es notable la preferencia por términos bisílabos en la versión más actual, como, por ejemplo, en los casos de *ji* 己, *ziji* 自己 y *ren* 人, *bieren* 别人, cuyas razones ya hemos puntualizado en fragmentos anteriores.

Asimismo, llama la atención el hecho de que en este caso la partícula *yan* 焉 no se utiliza de la misma manera que en el fragmento del capítulo 11.12, el primero que hemos seleccionado. En este caso *yan* 焉 es una partícula que debido a su colocación al final de la proposición da a la misma un carácter de certeza, la refuerza y nos indica que todo lo anterior es cierto o verdadero, equivale al adverbio inglés *indeed*. Sin embargo, en el capítulo 11.12 aparece al principio de la proposición, lo que hace que la función de esta partícula sea de marcador de pregunta, en este caso equivale a “cómo”. Esto se debe al hecho de la importante relación que existe, en la sintaxis china, entre colocación y función, tal y como hemos explicado en la sección dedicada a la sintaxis.

Por lo tanto, podemos concluir que las principales diferencias encontradas son en cuanto al número de caracteres y la estructura utilizadas en las dos versiones. En la versión original, el número de caracteres es más reducido, lo que potencia su significado e interpretación, además, priman la armonía y la simplicidad de la estructura. Mientras que en la versión actual, el número de caracteres utilizados es mayor debido, principalmente, al prevalente uso de palabras bisilábicas para evitar la homofonía y a la estructura utilizada, más explicativa y que hace que se pierda la potencialidad de las palabras a favor de la naturalidad de la expresión.

Además, algo que no hemos mencionado hasta ahora, es que la versión antigua está escrita en caracteres tradicionales, mientras que la actual está en caracteres simplificados. Por

lo que, de acuerdo a los detractores de la simplificación de los caracteres, tenemos que tener en cuenta que mediante este proceso también se pierde información, es decir, que, en cierta medida, se pierde la historicidad de los caracteres tradicionales en favor de unos caracteres más sencillos y que ahorran tiempo a la hora de escribir.

Otra característica de la lengua china que creemos que es importante apuntar es que estas analectas, en su versión original, así como los dichos o refranes también conocidos como *chengyu* 成语, forman parte del registro culto de la lengua. Es decir, si nos encontramos con un interlocutor que introduce una gran cantidad de dichos, refranes e incluso alguna analecta, significa que nos encontramos ante una persona culta, con un alto nivel de conocimiento de la lengua china, a diferencia de lo que sucede en la lengua española, donde los dichos y refranes se asocian a un registro más bajo y forman parte de la lengua popular.

RESULTADOS

Creemos que el objetivo principal de este trabajo lo hemos alcanzado, puesto que hemos expuesto la evolución de la lengua china a todos los niveles que nos ha sido posible, no solo en lo que respecta a la escritura o la estructura de la lengua, sino también la evolución de aquello que se ha llamado lengua china a lo largo de la historia de la humanidad.

Hemos visto cómo los caracteres chinos pasaban de ser representaciones pictográficas de objetos para comenzar a expresar ideas y conceptos cada vez más abstractos. Asimismo, hemos visto la dificultad que supone su aprendizaje y alguno de los métodos propuestos para facilitar el mismo. Finalmente, hemos profundizado sobre el fenómeno de la simplificación de la lengua china, que se propuso como método para hacer que disminuyera el analfabetismo. Se discutieron distintas opciones de simplificación de esta escritura y se rechazó la idea de construir un silabario que sustituyera a los caracteres chinos y, finalmente, se adoptó un método de simplificación sólo para un número limitado de caracteres y siguiendo unas ciertas pautas.

Hemos visto como las diferencias que habíamos apreciado comparando las Analectas se hacían evidentes en trabajos de morfología o sintaxis, cómo la evolución de la lengua ha provocado la sedimentación de múltiples y muy diversos significados en un solo carácter y, además, cómo la evolución fonética de la lengua china ha concedido una gran importancia al fenómeno de la homofonía, característico del chino mandarín actual, y cómo éste marca tanto el día a día, como las celebraciones y los ritos de la cultura china.

Mediante el análisis de los neologismos que se han ido creando a lo largo de la evolución de la lengua china hemos podido apreciar la rápida adaptación y versatilidad que tiene esta lengua para conseguir asimilar la gran mayoría de los mismos, mediante distintas estrategias

para evitar la proliferación de nuevos caracteres, así como, la excepción efectuada con la creación de nuevos caracteres para un campo de nueva creación como fue la química.

Hemos enmarcado la lengua china en el contexto social que le rodea, haciendo hincapié en aquellos aspectos que más afectan a la lengua y hemos demostrado, asimismo, cómo la lengua también es un importante aspecto social.

Hemos visto los intentos por parte de extranjeros de introducirse en la cultura china así como los intentos de facilitar a otros extranjeros el aprendizaje de la lengua, ya fuera, mediante gramáticas como la del jesuita Varo (1703), o mediante intentos de elaborar un método de fonetización. También hemos concluido que, por parte de los chinos, no hubo ningún intento de extender su cultura y lengua en el exterior. Además de analizar cómo los conceptos o términos extranjeros se han asimilado en la cultura china a través, mayoritariamente, del inglés y el japonés.

Para demostrar el cambio que sufrió la lengua a nivel literario hemos analizado las múltiples diferencias que hay en fragmentos de un clásico de gran importancia a nivel intelectual en China como son las Analectas de Confucio, en su versión original y en la versión en la que se comercializa y difunde hoy en día, llegando a la conclusión, de que las principales diferencias entre el chino antiguo y el actual son que hoy en día hay una marcada tendencia a utilizar palabras bisílabas frente a las monosílabas; que un gran número de los términos que se utilizaban antiguamente hoy se consideran como típicos de un nivel de lengua formal o propios solamente de la literatura antigua y ya no se utilizan en textos literarios; que hoy en día el uso de partículas enfáticas es mucho mayor que antiguamente, que una misma idea se articula de una manera muy diferente, debido a que se prefiere utilizar aquellas estructuras típicas de la lengua oral; y que el nivel, tanto de abstracción, como de omisión era mayor antiguamente de lo que lo es en la actualidad, debido a la importancia que se le daba al uso de la potencialidad de las palabras para dar expresividad.

CONCLUSIONES

Tras la elaboración de este trabajo de final de grado, la principal conclusión a la que hemos llegado es que la civilización china ha estado cerrada a las exteriores durante gran parte de su historia y eso le ha proporcionado, sin lugar a dudas, un carácter único que se refleja a través de la lengua, con un sistema de escritura a su vez único y muy distinto incluso de los sistemas de escritura creados en base al mismo.

Sin embargo, esto no significa que haya tenido serias dificultades para adaptarse a los cambios, ya que, conforme la historia evolucionaba, también lo hacía la lengua, incorporando

nuevos términos para aquellos conceptos que surgían o que se introducían desde otras culturas en la cultura china, buscando nuevas estructuras para expresar ideas y abandonando la rigidez del estilo literario con la revolución cultural, que también trajo consigo numerosos cambios en la escritura, así como el intento por parte de una fracción de intelectuales del abandono de los caracteres chinos en favor del alfabeto, intento que fracasó, ya que para muchos suponía el rechazo de las raíces del pueblo chino. Por lo tanto, podemos concluir que, a pesar de que las tradiciones son una parte muy importante de la cultura china, la lengua no se ha estancado en el pasado y afirmar que la lengua china no ha cambiado apenas desde la antigüedad sería un gran error.

A lo largo del trabajo hemos sido conscientes de la ausencia de estudios realizados sobre esta lengua por parte de la comunidad occidental. Una ausencia que se ha convertido en una dificultad a la que hemos tenido que hacer frente, puesto que las fuentes más completas solían estar en chino y, a pesar de que la intención de superarlos y esforzarnos para poder incluir estas fuentes en el trabajo nunca ha desaparecido, también hemos tenido que ser conscientes de nuestras limitaciones, no solo lingüísticas, que hemos podido salvar en parte gracias a diccionarios y a varias tesis y trabajos de fin de máster que han realizado estudiantes bilingües, sino también de espacio y tiempo. Limitación que se podría solucionar encaminando la tesis o un trabajo de investigación sobre este tema, puesto que la ausencia de material de este tipo da pie a ello.

Otra de las grandes dificultades ha sido conseguir condensar todo el conocimiento indispensable sobre la lengua china sin caer en la simplificación de la misma, ni convertir el trabajo en un manual excesivamente técnico, ya que creemos que sería algo inútil pues para eso existen precisamente los libros de gramática. De modo que, conseguir alcanzar el equilibrio entre la simplificación y la tecnificación ha sido el hilo conductor, que creemos haber solucionado incluyendo el bloque práctico, que ha sido, sin lugar a dudas, la parte más interesante del trabajo y lo que ha permitido cohesionar los diferentes apartados en los que hemos dividido la explicación teórica para convertirlos en un todo.

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Reverso del billete de diez yuanes donde se pueden apreciar en la parte superior escrito Banco Popular de China en mongol (1), tibetano (2), uigur (3) y zhuang (4), y sobre ellos en pinyin, <i>zhongguo renmin yinhang</i> (Banco Popular de China). (Fuente: elaboración propia).....	13
Figura 2: Anverso del billete de diez yuanes donde podemos ver escrito en chino Banco Popular de China, 中国人民银行. (Fuente: propia).....	13
Figura 3: Mapa de los grupos dialectales chinos (Fuente: Martínez-Robles 2007).....	14
Figura 4: gráfico comparativo de los cuatro tonos del chino mandarín estándar (Fuente: propia).....	24
Figura 5: lista de símbolos del <i>bopomofo</i> ㄅㄆㄇㄏ junto con su equivalente en <i>pinyin</i> 拼音 (Fuente: Google).....	26
Figura 6: Partes iniciales y finales de la sílaba china en <i>pinyin</i> 拼音 (Fuente: Google).....	28
Figura 7: Cuaderno de caligrafía china para principiantes. (Fuente: Amazon).....	32
Figura 8: Los ocho trazos básicos de la escritura de caracteres chinos. (Fuente: Google).....	33
Figura 9: Orden de trazos que se debe seguir a la hora de escribir la palabra <i>guo</i> 国 (Fuente: nciku.cn).....	33
Figura 10: Obra caligráfica siguiendo el estilo de caligrafía estándar (Fuente: Google)....	35
Figura 11: Obra caligráfica siguiendo el estilo de caligrafía cursiva o <i>caoshu</i> 草书 (Fuente: Google).....	35
Figura 12: ejemplos de evolución de caracteres que siguen el principio pictográfico (Fuente: Google).....	37
Figura 13: ejemplos de la evolución de caracteres que siguen el principio deíctico (Fuente: Google).....	37

Figura 14: ejemplos de evolución de los caracteres 旦, 天 y 立 que siguen el principio deíctico (Fuente: Google).....	37
Figura 15: ejemplos de los principios semántico fonético, de los préstamos fonéticos y de carácter derivado. (Fuente: Serer, 2015).....	38
Figura 16: propuestas mnemotécnicas de <i>Chineasy</i> . (Fuente: perfil de <i>Chineasy</i> de Youtube).....	39

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Grupos dialectales (Fuente: Liu citando a Li y Thompson, 2012).....	14
Tabla 2: Caracteres diferenciados por un solo trazo (Fuente: Li, 2016).....	33
Tabla 3: radicales más comunes en la lengua china (Fuente: Martínez-Robles et alii, 2011: 21-23).....	36
Tabla 4: títulos que puede recibir un adulto en la China actual. (Fuente: Martínez-Robles, 2007: 237).....	45
Tabla 5: Casos descritos en <i>El arte de la lengua mandarina</i> (1703). (Fuente: academia.edu).....	48
Tabla 6: calcos del inglés (Fuente: propia basada en Liu (2012) y Liu y Kang (2012)).....	51
Tabla 7: calcos compuestos del inglés (Fuente: Liu (2012:174)).....	51
Tabla 8: préstamos híbridos (Fuente: Liu (2012:174)).....	52
Tabla 9: nombres de marcas en caracteres chinos (Fuente: elaboración propia basada en Martínez-Robles (2007:276-277)).....	54
Tabla 10: nombres propios transcritos al chino (Fuente: elaboración propia basada en Martínez-Robles (2007:240)).....	55
Tabla 11: nombres de países y capitales en chino (Fuente: elaboración propia basada en Martínez-Robles (2007:241)).....	55
Tabla 12: Vocabulario utilizado en la versión en chino antiguo de la analecta del capítulo 11.12 (Fuente: elaboración propia).....	57
Tabla 13: Vocabulario utilizado en la versión en chino moderno de la analecta del capítulo 11.12 (Fuente: elaboración propia).....	57
Tabla 14: Vocabulario utilizado en la versión en chino antiguo de la analecta del capítulo 11.16 (Fuente: elaboración propia).....	59
Tabla 15: Vocabulario utilizado en la versión en chino moderno de la analecta del capítulo 11.16 (Fuente: elaboración propia).....	60

Tabla 16: Vocabulario utilizado en la versión en chino antiguo de la analecta del capítulo 12.2 (Fuente: elaboración propia).....	61
Tabla 17: Vocabulario utilizado en la versión en chino moderno de la analecta del capítulo 12.2 (Fuente: elaboración propia).....	61
Tabla 18: Vocabulario utilizado en la versión en chino antiguo de la analecta del capítulo 13.6 (Fuente: elaboración propia).....	62
Tabla 19: Vocabulario utilizado en la versión en chino moderno de la analecta del capítulo 13.6 (Fuente: elaboración propia).....	63
Tabla 20: Vocabulario utilizado en la versión en chino antiguo de la analecta del capítulo 15.19 (Fuente: elaboración propia).....	65
Tabla 21: Vocabulario utilizado en la versión en chino moderno de la analecta del capítulo 15.19 (Fuente: elaboración propia).....	65

BIBLIOGRAFÍA

- Alleton, V. (1993). *Les Chinois et la passion des noms*. Aubier.
- Alleton, V. (2009). La escritura china- el desafío de la modernidad. (Trad. J.M. González) Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Bauer, W. (2006/2009). Historia de la filosofía china. (Trad. D. Romero) Barcelona: Herder.
- Biblia de Jerusalén*. (1967). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Cary, E. (2012, febrero). China's Dangerous Tofu Projects. *The Diplomat*. Recuperado a partir de <http://thediplomat.com/2012/02/chinas-dangerous-tofu-projects/>
- Cheng, A. (1997/2002). Historia del pensamiento chino. (Trad. A.H. Suárez) Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Coca-Cola Company. (2015). «可口可乐»—— 中文翻译的经典之作. Recuperado 15 de marzo de 2016, a partir de <http://www.coca-cola.com.cn/packages/history/kkklzwfydjdzz/>
- Collins. (2014). LINE Dict: CHINESE-ENGLISH. Recuperado 26 de abril de 2016, a partir de <http://ce.linedict.com/dict.html#/cnen/home>.
- Costa, E. y Sun, J. (2004). *Hanyu: chino para hispanohablantes: libro de texto y cuaderno de ejercicios 1*. Barcelona: Herder.
- Costa, E. y Sun, J. (2006). *Hanyu: chino para hispanohablantes: libro de texto y cuaderno de ejercicios 2*. Barcelona: Herder.
- Couvreur, S. (1930). *Les Entretiens de Confucius*. Association Française des Professeurs de Chinois. Recuperado a partir de http://wengu.tartarie.com/Lunyu/Couvreur/Lunyu_00.htm
- Defrancis, J. (2006). The Prospects for Chinese Writing Reform. *SINO-PLATONIC PAPERS*, (171).
- Eno, R. (2015). *The analects of Confucius*. (R. Eno, Ed.) (Vol. 2015).
- González, T. (1988). Presencia berciana en China. Valladolid: Estudio Agustiniiano.
- Hao, C. (2013). El chino homófono: una breve introducción a la enseñanza del fenómeno homófono del chino mandarín. *Análisis*, 105-124.

Hsueh, S. L. (2014). *Chineasy: el método fácil y divertido para aprender chino*. Barcelona: Lunwerg.

Karlgren, B. (1923). *Sound and Symbol in Chinese* (2007.^a ed.). Londres: Global Language Press.

Legge, J. (1861). *The Chinese Classics*. Hong Kong: Trubner. Recuperado a partir de <https://archive.org/details/chinese-classics-02-legggoog>

Li, C. (2016). La Conceptualización Cultural y Pragmática en el Análisis Contrastivo entre Español y Chino Mandarín y su Uso en Aulas de ELE en China: el Género como Ejemplo Arquetípico.

Liu, C. (2012). *Morfología contrastiva del chino mandarín y el español. Formas de gramaticalización y lexicalización*. Universidad de Valladolid.

Liu, H. R., & Kang, S. Y. (2012). *Xinciyu 10000 tiao*. Shanghái: Shanghai cishu.

Lundbaek, K. (1976). Una gramática china del siglo XVIII en español. *Estudios de Asia y África*, XI(3), 325-336.

Man, B. (1990, junio). Backhill / Peking / Beijing. *SINO-PLATONIC PAPERS*, (19).

Martínez-Robles, D. (2007). La lengua china: historia, signo y contexto: Una aproximación sociocultural. Barcelona: UOC.

Martínez-Robles, D., Liao Pan, S., & Pitarque Ledesma, N. (2011). *Xinès II Introducció a la llengua i l' escriptura xineses*. Barcelona.

Muñoz, M. (2007). El enigma chino: treinta años de observador. Madrid: Espejo de tinta.

Packard, J. L. (2000). *The Morphology of Chinese*. Cambridge: Cambridge University Press.

Pan, L. T.; (2005). La reforma de la escritura china: la simplificación. *Estudios de Asia y África*, mayo-agosto, 445-464.

Pellat, V. y Liu, E.T. (2010). *Thinking Chinese Translation: A Course in Translation Method Chinese to English*. Oxon: Routledge.

Pound, E. (1975). *Confucio: las analectas, el gran compendio, el eje firme*. Barcelona: Labor.

Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española. Recuperado 20 de junio de 2016, a partir de <http://dle.rae.es/?w=diccionario>

Ross C. y Sheng Ma J. H. (2006). *Modern Mandarin Chinese Grammar: A practical guide*. Nueva York: Routledge.

Rovira, S. (2010). *Lengua y escrituras chinas - mitos y realidades*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

Sánchez V. y Fuertes C.S. (1979). *España en extremo oriente: Filipinas, China, Japón: presencia franciscana 1578 - 1978*. Madrid: Cisneros.

Serer, C. (2015, enero). El Shuowen jiezi y los principios de la formación de los caracteres. *Instituto Confucio*, 28, 24-27.

Shibles, W. A. (1994, noviembre). Chinese Romanization Systems: IPA Transliteration. *SINO-PLATONIC PAPERS*, (52).

Song Yang. (2010). *Estudio Comparativo de las formas pronominales de tratamiento en español peninsular actual y en putonghua de china*. Universidad de León.

Soothill, W. E. (1910). *The Analects of Confucius*. Soothill, William Edward.

Sun, Y. Z.; Wang, X.H.; Ma, M.W.; Sun, W. (2010). *Diccionario bilingüe manual: español-chino*. Barcelona: VOX.

Tzu, S. (2009). *El arte de la guerra*. Barcelona: Editorial Planeta.

Varo, F. (1703). *Arte de la lengua mandarina*. Cantón. Recuperado 5 de julio de 2016 a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8623306j/f15.image>

Wang, W. (2014, mayo). La evolución de la escritura del chino. *Instituto Confucio*, 24, 58-63.

Yu, J. (2011). *The Analects of Confucius with Illustrations: A complete translated version*. Pekín: Beijing Language and Culture University Press.

Zdic.net (2015). 汉典 Zdic.net. Recuperado 26 de abril de 2016, a partir de <http://www.zdic.net/>

Zhou, F. (2011, enero). Confusión homófona en la pronunciación de la lengua china. *Instituto Confucio*, 04, 26-31.

Varo, F. (1703). *Arte de la lengua mandarina*. Cantón. Recuperado a partir de <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8623306j/f15.image>